

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

DIRIGIRSE

Ramírez y Comp.^a

Magallanes, 1

—MANILA

DIARIO DE MANILA

—SUPLEMENTO—

INFORMACIONES, ARTÍCULOS Y NOTICIAS

DE

NUESTROS CORRESPONSALES Y COLABORADORES DE MADRID

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

1, Magallanes, 1

MANILA

FUNDADO EN 1848



DIARIO DE MANILA

SUPLEMENTO



Año XLIX

FECHA DE MADRID: 21 DE FEBRERO DE 1895

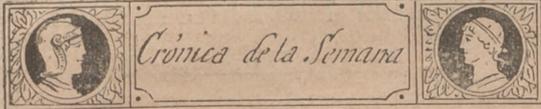
Núm. 8

PRIMER ACTO PÚBLICO DEL SR. RUIZ ZORRILLA



D. JOAQUÍN AGUIRRE. D. PRÁXEDES M. SAGASTA. D. SALUSTIANO OLÓZAGA. **D. Manuel Ruiz Zorrilla.** D. PASCUAL MADOZ.
SR. PERIS VALERO. CALVO ASENSIO. D. LAUREANO FIGUEROLA. GONZÁLEZ DE LA VEGA. MARANGES.

LOS ORGANIZADORES DEL CELEBRE BANQUETE DE LOS CAMPOS ELISEOS DE 1864



MALA INGLESA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 21 Febrero 1895.

Sr. Director del DIARIO DE MANILA.

Tiempo sospechoso.—El clamoreo de las provincias.

Han cesado un tanto las lluvias, pero el tiempo no acaba de mejorar. En Andalucía, Valencia y Alicante, llevan aún los ríos gran caudal de aguas, haciendo temer nuevas inundaciones á causa del deshielo.

Las cosechas se han perdido casi totalmente en algunos puntos, y de todas partes llegan clamores de la triste situación á que los temporales han reducido á los pueblos.

Si se oye á los diputados, cada comarca de España necesita auxilios considerables del Gobierno para reponerse de los quebrantos de este invierno terrible de excepcional dureza.

Han perecido sinnúmero de ganados, se han hundido muchas casas, quedando otras inutilizadas, y la miseria es general en los campos.

Para colmo de males, y como consecuencia de la subida de los derechos arancelarios para los trigos extranjeros, se registra ya, en ciertas localidades, un pequeño aumento en el precio del pan, suceso que preveían los que con cuidado estudian estos asuntos.

¡Cuán cierto es que, dada la complejidad de intereses, lo que es bueno para una región, es perjudicial para otras!

El tema del día.

La vuelta á la patria del conocido agitador político D. Manuel Ruiz Zorrilla, súbitamente acordada por los médicos que le asistían en París, produjo en el público español curiosidad muy viva, y en los republicanos progresistas mucho entusiasmo.

Consagrada una parte de este *Suplemento* á aquel culminante suceso de actualidad, no me toca á mí otra cosa que indicar algo sobre las consecuencias políticas que pueda deducirse de la última resolución del Sr. Ruiz Zorrilla, que hoy atiende en Villajoyosa al alivio de su quebrantadísima salud.

A su salida de la capital de Francia, el que por tantos años luchó desde allí para implantar en nuestro país las instituciones republicanas, dirigió una carta á sus amigos políticos, anunciando su propósito de retirarse á la vida privada, dejando por tanto la jefatura del partido que había acaudillado durante veinte años. Los motivos que invoca son respetables: la afección que padece ha quebrantado las energías físicas del Sr. Ruiz Zorrilla, los médicos le aconsejan el reposo en climas templados, y cualquiera emoción algo fuerte podría serle fatal. Todo eso es exacto, y aun se añade que el solitario de Villajoyosa tiene algo perturbadas las facultades intelectuales, ó por lo menos un poco entorpecido su funcionamiento.

¿Qué hará el partido republicano progresista? *El País*, órgano de aquella comunión política, ha examinado ya, aunque someramente, la cuestión de jefatura del partido, y nuestro colega no halla entre sus primeras figuras una que pueda ni por asomo sustituir al dimisionario. La cualidad distintiva del jefe, según *El País*, ha de ser la virilidad, la energía, la abnegación, la honradez inmaculada. Esas virtudes no radican hoy juntas en ningún prohombre progresista. De ahí la inclinación natural de aquel periódico al *statu quo*, á mantener *velis notis* en su puesto hasta que se restablezca ó hasta que sucumba, al Sr. Ruiz Zorrilla.

La Asamblea del partido, ya convocada, se reunirá en breve para deliberar sobre la crisis peligrosa que para ella significa la dimisión de su actual jefe. Se preparan otras renunciaciones importantes: las del doctor Esquerdo, que deja la política para dedicarse á la asistencia del Sr. Ruiz Zorrilla, y la de D. Manuel de Llano y Persi, que después, de los infinitos disgustos que le han producido sus correligionarios, siente la nostalgia de la pacífica quietud del hogar.

Antes de que la Asamblea llegue á un acuerdo en la elección de nuevo jefe, para el caso de que no se quiera mantener en su cargo al actual, á pesar de su renuncia, se impondrá la disolución del partido. No hay candidato posible para sustituir al que dimite.

Estamos, pues, probablemente en vísperas de la disolución de los progresistas, y no sabemos qué grupo irán á engrosar en su día los dispersos.

El tema de la conversación general entre los republicanos hoy es ese mismo: la expectación grande, porque aun cuando y como á título de remota esperanza, Ruiz Zorrilla advierte que si recobra la salud perdida, volverá á la lucha por sus ideales, la afección que padece es de las que no perdonan y de las que reclaman en el paciente una tranquilidad de ánimo y una serenidad de espíritu que son incompatibles con la dirección accidentada de los organismos políticos agitados á la continua y promovedores de revueltas.

Trabajado en lo interno por hondas divisiones hace ya mucho tiempo el partido republicano progresista, el viaje del Sr. Ruiz Zorrilla ha venido á poner de manifiesto que muchos de los personajes hace poco más influyentes no cuentan ya con la simpatía, ni siquiera con la benevolencia, de las masas. Y eso que entre los zorrillistas es donde con más ahínco se ha practicado siempre el culto á los jefes.

Resumen de todo. El gobierno liberal ha tenido la fortuna de resolver una dificultad antigua. Ruiz Zorrilla en París era una amenaza; Ruiz Zorrilla en Villajoyosa es un pobre enfermo.

La salud pública en Madrid.—Enfermedad del Rey.—El tío de la Reina.

El invierno, que por la temperatura y por los huracanes, las nieves y las inundaciones, venía siendo muy riguroso, acusa este año en Madrid una mortalidad muy superior á la de los anteriores.

Caléculase en más de ocho mil el número de las personas atacadas actualmente en esta corte de la *grippe*: las enfermedades de los órganos respiratorios, la difteria, las fiebres gripales y otras afecciones se llevan un terrible contingente de vecinos.

Cuando uno lee la cuarta plana de ciertos periódicos de gran circulación, el ánimo se apesadumbra hondamente. Raro es el día que no nos anuncia la desaparición de un amigo ó de un conocido; el vicealmirante Polo de Bernabé, que acaba de sucumbir, ha sido comandante general de ese apostadero; el señor conde de Arzacollar, muerto también estos días de trágica manera, estuvo en Manila cuando gobernaba el Archipiélago su suegro el señor marqués de Estella y frecuentó los círculos sociales de esa capital.

Los niños mueren en Madrid en número que atemoriza; la difteria, una difteria rebelde al suero del doctor Roux, ha arrancado al cariño de sus padres y abuelos, á un nietecito del Sr. Sagasta; una preciosa criatura de siete años de edad, hija del conocido hombre político D. Alejandro Pidal, acaba de levantar el vuelo...; no se oye más que señalar víctimas de la pulmonía, que han sido llamadas á Dios tras breves horas de enfermedad; en las oficinas, en los establecimientos, en las obras, el personal está incompleto; el catarro produce, cuando menos, bajas momentáneas.

Corrió en Bolsa días pasados el rumor de que Alfonso XIII padecía de la *grippe*: la noticia era exagerada. El rey se había constipado ligeramente, y tan sólo por precaución guardó cama un par de días. El estado de salud del monarca es muy satisfactorio, y sigue entregado con aprovechamiento á sus estudios y á sus recreos infantiles en las horas de asueto.

Quien estos días se hallaba muy afligida era Su Majestad la Reina Regente doña María Cristina, á consecuencia de haber fallecido en Arco (Viena) su tío, el archiduque Alberto. Profesábale la soberana tiernísimo afecto, pues fué para ella verdadero padre, desde que tuvo la desgracia de perder el suyo. Contaba el archiduque Alberto setenta y ocho años de edad, y era feld-mariscal é inspector general del ejército austriaco.

La Reina supo la primera noticia del estado grave de su señor tío, el domingo último, por la tarde, cuando se disponía á asistir, en el teatro del Príncipe Alfonso, á uno de los grandes conciertos de la temporada, desistiendo inmediatamente de su propósito de concurrir al espectáculo.

Por dicha causa suspendió la Reina las audiencias que para estos días tenía anunciadas, y guardará la corte el luto que es de rigor en estos casos. Los ministros han dado un pésame expresivo á S. M. por la desgracia de familia que lamenta.

Socorros á las provincias.—La iniciativa regia.—Actividad del Gobierno.

Al dar cuenta el jueves por la mañana á S. M. la Reina, el señor ministro de la Gobernación, de los destrozos ocasionados por los temporales y de la aflictiva situación en que se hallan en todas las regiones perjudicadas las clases jornaleras, á quienes estos contratiempos han venido á agravar la horrible crisis por que atraviesan, la augusta señora significó al Sr. Capdepón sus deseos de que se buscasen por el Gobierno urgentes remedios á estos males, ofreciéndose á su vez á contribuir á ellos en cuanto fuese necesario.

El Sr. Capdepón conferenció con el Sr. Sagasta, el cual reunió en su domicilio, después de la sesión del Congreso, á sus compañeros de gabinete, acordándose por unanimidad redactar un proyecto de ley que el viernes sería presentado al Congreso, pidiendo un millón de pesetas de crédito extraordinario para atender á cuanto hemos expuesto; proyecto que se encargó de redactar con urgencia el Sr. Canalejas.

El mismo viernes se dió dictamen y el sábado pasó el proyecto en el Congreso sin más adición que la explícita de dedicar los socorros á los pueblos que han sufrido por los temporales de nieves ó aguas, inundaciones y demás calamidades que les afligen.

El propio sábado por la tarde, á última hora, fué votado en el Senado con carácter de urgente, y á las nueve y media de la noche lo llevó la mesa á la sanción real, quedando promulgada la ley al día siguiente.

De manera que ni el gobierno ni las Cortes han podido proceder con más rapidez en el asunto que realmente era de vital interés para los territorios

damnificados por los pasados temporales. Inmediatamente, el millón de pesetas fué puesto, por la Dirección general del Tesoro, á disposición del ministerio de la Gobernación. Una junta, compuesta en las provincias del gobernador civil, el obispo, el presidente de la Audiencia, el alcalde y el delegado de Hacienda, cuidará de señalar las atenciones que deben socorrerse.

La noble iniciativa de la Reina y la prontitud del gobierno, han sido muy encomiadas.

Régimen civil y económico de Cuba.

La noticia de que el Congreso español había aprobado por unanimidad el artículo primero del proyecto de reformas para Cuba, produjo en la Habana extraordinario entusiasmo, particularmente en los centros políticos. Se adornaron muchos edificios con vistosas colgaduras, se iluminaron bastantes, el cuerpo escolar,—que aquí y allá todo lo convierte en sustancia—no asistió á las clases para festejar el acontecimiento, y todo el mundo elogia, en la gran Antilla, el patriotismo de las Cortes y la abnegación de los partidos, llegando, con excelente acuerdo, á una fórmula de transacción, mediante la cual no hay vencedores ni vencidos.

El Sr. Sagasta, el ministro de Ultramar, los señores Cánovas y Romero Robledo, han recibido expresivos telegramas de las agrupaciones militantes de Cuba, expresándoles gratitud y reconocimiento por la solución de un problema que tanto había apasionado los ánimos.

El Congreso ha votado ya el proyecto que se halla ahora en el Senado, donde apenas tendrá contradictores, esperándose que sea ley de un momento á otro.

Desde luego se nota que la tirantez de relaciones entre los partidos políticos cubanos se ha dulcificado bastante, gracias á la obra de concordia realizada en la Península por sus dignos representantes. Ya éste es un gran efecto que hubiera parecido inverosímil realización, cuando al comenzar el debate político con tanta saña y encono se trataban constitucionales y reformistas.

La cuestión de los ducados.

Parecía concluida, muerta por consunción, pero han vuelto á sonar el lunes en el Congreso los aceros enérgicos del señor conde de Xiquena, que esta vez ha referido con más crudeza las enormidades ya denunciadas.

Hé aquí la muestra.

«Para mí es evidente que las personas agraciadas con los ducados de Terranova y Monteleón tienen el mismo derecho á usarlos que los porteros que ocupan el estrado presidencial. (Grandes rumores.)

Pero el hecho grave y enormísimo es que hay una agencia con un representante que, por más ó menos dinero, obtiene en Gracia y Justicia títulos de Castilla.

Es decir, aquí existe un delito vulgar que no se castiga.»

En seguida se dirige al conde de San Bernardo y niega, fundándose en un expediente judicial que tiene á la vista, que fuese exacta la cuenta que aquél hizo sobre lo que le costaron los títulos.

El orador, apoyándose en una carta del conde de San Bernardo al duque de Terranova, dice que aquél entregó al agente por los servicios que le prestó 3.000 duros.

Añadió el expresidente del Consejo de Estado que el culpable de todo lo ocurrido en este asunto era el Sr. Maura, que, conociendo los hechos, no se consideró con facultades para perseguirlos.

Para lo que sucede—añade—no veo remedio. Porque si esto fuera sólo la conducta de un partido, podría decir: Con esto no transijo yo; aquí no quepo, pues me voy á otro. ¡Pero todos son iguales! Ahí tenéis á los conservadores, que porque el Sr. Elduayen protege en cierto modo al marqués de Monasterio, les impone su veto y les hace sellar sus labios. (Grandes rumores.)

El Sr. Maura pronuncia un breve y enérgico discurso, lleno de dignidad y de elocuencia.

Después de veinte días de debate—dijo—no hemos podido vencer al señor conde de Xiquena de que en España, por fortuna de todos, á nadie, por débil, pequeño y miserable que sea, puede condenarse sin oírle; que no es lícito dictar desde la tribuna española sentencias contra quienes aquí no pueden defenderse, y que no pueden hacerse las afirmaciones que su señoría hace, sin que vengan sancionadas con el sello de la justicia.

Aquí hay un ministro responsable de lo que en su departamento pasa.

Si hay delitos (¡hasta de lesa majestad los ve su señoría!), que se me procese, pues yo, y creo que ningún señor diputado, no quiero agradecer á su señoría el perdón de ningún delito.

No hacer esto es equivocarse los caminos. Es pedir á un médico el arreglo de un pleito, y á un abogado la cura de un enfermo; sin que esto quiera decir que no haya abogados para los litigios, ni médicos para curar enfermedades. (Aplausos en la mayoría.)

El Sr. Cánovas se levanta á protestar contra las insinuaciones del conde de Xiquena. Dice que todavía no se ha solicitado concretamente en la Cámara la opinión del partido conservador, pero que éste no se había recatado para mostrarse favorable á que el asunto pasara á la vía contencioso administrativa.

El conde de San Bernardo insiste en que el otro

conde, su impugnador, exagera la cifra de los gastos del título á que se refiere.

La Cámara se muestra fatigada; pero no ha tenido más remedio que seguir presenciando ese debate baldío, inconveniente, desprovisto de importancia después que ha quedado reducido á sus exiguas y naturales proporciones.

Algo más valiera para el país que sus representantes se dedicasen al estudio y resolución de las infinitas cuestiones complejas de orden material y moral que esperan turno para su examen.

Consejo de ministros... sin Sagasta.—Fusiles Maüser para Filipinas.—Otros asuntos.—La embajada marroquí.

Los ministros se reunieron en Consejo el domingo, bajo la presidencia del Sr. Groizard.

Afectado el presidente por la pérdida de su nieto, hijo de los Sres. de Merino, que murió á causa de una enfermedad infecciosa, no pudo por el estado de su ánimo y por precaución higiénica reunirse con sus compañeros.

Los ministros despachan con frecuencia con la Reina, y no era prudente que llevasen á palacio el contagio de la dolencia.

El Sr. Sagasta no volverá al regio alcázar hasta que pase la cuarentena.

Acordaron los consejeros responsables varios indultos de pena capital; discutieron si procedía ó no suspender la Diputación provincial de Oviedo por su intervención en las quintas, donde se declararon cortos de talla gran número de mozos, y se decidió autorizar al ministro de Marina para adquirir, con crédito de Ultramar, 1.500 fusiles Maüser con destino á Filipinas.

Con dichos fusiles y otras adquisiciones ya hechas, quedan todas las fuerzas del apostadero dotadas de armamento moderno.

El asunto más importante, sometido á la consideración de los ministros, fué el relativo á las negociaciones diplomáticas con Marruecos.

Tiene que recaer sobre este asunto un acuerdo del Gobierno y el Sr. Groizard, persiguiendo ese acuerdo, explicó en el Consejo el curso é incidentes de la negociación, de la cual resulta, como uno de los puntos salientes, que los Sres. Sagasta, Groizard, Martínez Campos, López Domínguez, y aun el Sr. Cánovas del Castillo, en lo que ha sido consultado, están totalmente de acuerdo en cuanto á la conveniencia de dar facilidades al Sultán para que cumpla el convenio que su padre estipuló con el general Martínez Campos.

En lo que no parece que se ha llegado á precisar nada es en la elasticidad de aquellas facilidades en dos puntos de excepcional importancia: en la fecha para la demarcación de la zona neutral en Melilla, y en si se establece ó no en Fez el consulado español.

Las negociaciones parece que se han encaminado más hasta ahora al punto concreto del pago de la cantidad fijada como indemnización á España por los sucesos de Melilla.

Aquellos otros asuntos, posible es que no estén resueltos, ya por las probables complicaciones en el Rif, ya por el aspecto internacional del establecimiento del consulado, cuestión que á la vez que España tratan otras naciones; ya tal vez porque el embajador crea ó afecte creer que sus poderes no son todo lo amplios que necesita para dejar resueltos todos los extremos á que el tratado de Marrakesh se refiere.

Sea de esto lo que quiera, que nosotros no lo sabemos, parece que lo principalmente gestionado y conseguido hasta ahora es el pago de la indemnización.

Otro Consejo... con el presidente.—Los asuntos pendientes de despacho.

Se celebró el lunes, bajo la presidencia del Sr. Sagasta, durando desde las diez hasta las dos de la madrugada.

El Sr. Sagasta manifestó, ante un grupo de periodistas, que los ministros habían llegado á un acuerdo unánime que servirá de norma y pauta al señor Groizard para ultimar las negociaciones con Sidi Brisha.

Se asegura que el criterio del Gobierno es señalar un plazo fijo para la delimitación de la zona neutral en Melilla, asunto más principal que se debate.

El ministro de Estado y el embajador de Marruecos celebrarán aún algunas entrevistas para resolver los problemas planteados por el representante del Sultán.

La actitud del Sr. Groizard en el curso de las negociaciones, ha merecido la aprobación de sus compañeros de Gabinete. Algunos puntos, acerca de los cuales no había aventurado parecer alguno, fueron sometidos á la deliberación del Consejo, y respecto á ellos expuso su parecer cada ministro.

Las cuestiones parlamentarias que afectan al departamento de Marina, fueron ampliamente tratadas en el Consejo.

El general Pasquín necesita antes de plantearse el debate sobre la aplicación de los créditos de la escuadra, que los capitanes generales de los departamentos le envíen algunos datos y cuentas indispensables para que la discusión tenga base y fundamento oficial.

Escuadra española en el Báltico.

El Gobierno alemán celebrará en el Báltico durante el próximo mes de Junio una gran fiesta naval para solemnizar la apertura del canal.

Desea el concurso de las demás naciones, y al efecto ha dirigido una nota circular á los Gobiernos extranjeros haciendo la correspondiente invitación.

El Consejo de ministros acordó el lunes que una escuadrilla compuesta de cuatro de nuestros mejores buques, concurra á dicha fiesta marítima. Serán los cruceros *Reina Regente* y *Mercedes*, y otros de menos desplazamiento.

La comisión de Presupuestos sigue estudiando los de la Península, mostrándose contraria á todo aumento de gasto. El ministro de Fomento se siente, al parecer, un tanto molestado por este criterio, porque cree completamente indotados algunos servicios.

Se ha hablado de crisis por disensiones surgidos entre los ministros á propósito de las pretensiones de la embajada marroquí. Los ministros niegan que esa divergencia sea exacta.

El canje de los pesos mejicanos. Un ministro perplejo.

Tanto arrecian, lo mismo de Puerto Rico que de Filipinas, las gestiones de los agricultores para que no se haga el canje de la moneda mejicana, considerada como perjudicial para sus intereses, y tanto se impugna en ese archipiélago la creación de un papel moneda oficial, que permita la recogida y reacuñación de la plata, que el Sr. Abarzuza, siempre indeciso en la resolución de tan grave problema, está hoy más perplejo que nunca.

Esa es la nota única que hay que recoger en la actualidad. No hay firmeza para acometer medida ninguna: hasta la de la supresión del descuento á las clases que perciben sus haberes del Tesoro, pende hoy de ponencias y componendas. No sé cuánto va á durar este estado lamentable de cosas.

Los moros.—Lo que nos cuestan.—En la Cárcel Modelo.—Comparaciones.

Mientras poco á poco se descubre que la embajada marroquí trae pretensiones que contrarían nuestro derecho y que hasta mermarán nuestros recursos, nosotros seguiremos pagándoles la *muna*, es decir, el hotel y paseándoles en coche para que visiten cuanto de notable encierra Madrid.

La embajada lleva gastadas ya casi íntegras las ochenta mil pesetas que designamos para esta atención.

Sidi Brisha ha visitado el lunes la Cárcel Modelo y se ha extrañado de que, dentro de los rigores penitenciarios, los presos estén bien vestidos y bien cuidados.

—En Marruecos—parece que dijo—á los criminales no les damos más que casa... y palo limpio.

Regino.



Madrid 21 de Febrero de 1895.

Sr. Director de EL DIARIO DE MANILA.

LA CORTE

S. M. el Rey, S. M. la Reina Regente, sus augustas hijas y S. A. R. la Infanta doña Isabel, continúan sin novedad.

—S. M. el Rey ha guardado cama durante dos días, á consecuencia de un ligero catarro, pero desde el lunes se encuentra ya restablecido por completo.

—S. A. R. la Infanta doña Eulalia, se halla convaleciente de un ataque de *grippe*, que es la enfermedad reinante. Ha sido visitada por S. M. la Reina y por S. A. R. la Infanta doña Isabel.

—En la tarde del lunes último falleció en Arco (Tírol), el archiduque Alberto, tío carnal de S. M. la Reina Regente, á los setenta y ocho años de edad.

—S. M. la Reina envió al Sr. Sagasta una carta muy sentida por el fallecimiento de su nieto. Además envió una preciosa corona.

—El sábado fué recibida en audiencia particular por S. M. la Reina Regente una comisión de maestros de primera enseñanza de diferentes provincias, la cual puso en manos de S. M. una instancia firmada por la mayoría de los maestros de España, suplicando á la augusta señora interceda cerca del Gobierno para que sea el Estado el que se haga cargo de las atenciones de la primera enseñanza.

S. M. ofreció interesarse y hacer cuanto esté á su alcance para que se realice aspiración tan justa.

—En Barcelona existe la creencia, según hemos oído, que la familia Real irá en Mayo ó Junio á inaugurar el palacio construido por aquella ciudad para residencia de los reyes en la capital del principado.

—Los regalos que S. M. hace á Sidi-Brisha y su séquito son los siguientes:

Al representante del sultán, una sortija con un brillante engarzado en plata y oro, al gusto oriental; un magnífico reloj de oro con las cifras del Rey y una dedicatoria con caracteres arábigos, y un precioso tapiz con inscripción en árabe, expresando quien lo regala y á quién se obsequia con la artística obra.

Al secretario Soliman, un precioso juego de café de plata labrada, y á los demás individuos de la embajada jabonetas de oro con sus respectivas cadenas.

Los regalos se extienden hasta los criados. Para cada uno de estos moros dedica S. M. un reloj de plata y un paquete de 30 duros españoles.

—S. M. el Rey hallase, por fortuna, ya restablecido por completo del ligero resfriado que había sufrido, habiéndose podido dedicar ayer á sus estudios y juegos habituales.

También se encuentra más aliviada S. A. R. la Infanta doña Eulalia.

—Por la muerte del archiduque Alberto guardará la corte nueve días de luto riguroso y nueve de alivio.

—El embajador marroquí Sidi Brisha y el secretario Sidi Slimán han ido á la Mayordomía mayor de Palacio con objeto de firmar, como lo está haciendo toda la alta sociedad, en el álbum que se ha colocado por el fallecimiento del archiduque de Austria, tío de la Reina regente.

—Con motivo del fallecimiento del archiduque Alberto de Austria, ha recibido S. M. la Reina regente inequívocas muestras de la sinceridad con que todas las clases sociales la acompañan en el dolor que experimenta.

Durante el día de ayer, han llegado á Palacio sentidos despachos de pésame de todos los soberanos y jefes de Estado, y de importantes personajes extranjeros.

En la mayordomía se ha colocado un libro, que al anochecer estaba cubierto de firmas de todos los embajadores y ministros plenipotenciarios acreditados en Madrid, grandes de España, títulos del reino, generales, senadores, diputados, y banqueros, y todo cuanto vale y representa en la vida social del país.

El embajador extraordinario del emperador de Marruecos ha firmado en caracteres arábigos, cuya traducción, puesta al pie por el intérprete Sr. Saavedra, dice así: *Abd-El-Krim ben Mohammed Brisha (que Alah le ayude.)*

FILIPINAS

En propuesta reglamentaria de este mes, han sido destinados al ejército de esas Islas el comandante de Infantería D. Pascual González Sánchez, el capitán de Ingenieros D. Julio Vesico Arroyo, el de igual graduación de Artillería D. Enrique Alvarado y los primeros tenientes de Infantería D. Daniel Manso Alcázar, D. Luis Angulo y D. Mariano de Estrada.

Desde el mes de Agosto último, no ha sido destinado á ese ejército más capitán de Infantería que D. Ramón Montes, quien tiene ya antigüedad igual á los que de su clase han ascendido á comandantes en la Península.

—El periódico *El Tiempo* ha publicado recientemente tres notables artículos del Sr. Godínez, ocupándose de la conveniencia del canje de la moneda filipina. El trabajo del Sr. Godínez ha merecido elogios de las personas competentes en este asunto.

—La comisión gestora del canje ha conferenciado con el distinguido diputado Sr. Osma, quien se propone explicar en el Congreso dentro de muy pocos días una interpelación sobre este asunto.

Hay curiosidad por conocer la contestación del señor Abarzuza. El Sr. Osma hablará autorizadamente en nombre del partido conservador. Ha hecho un detenido estudio de la materia.

—El notable orador cubano Sr. Labra, ha anunciado una interpelación al señor ministro Ultramar sobre la política y administración de ese archipiélago. Probablemente terciará en ese debate el Sr. Carvajal y Trelles.

—Ha sido aprobado el nombramiento de secretario de causas de esa Capitanía General, hecho á favor del primer teniente de Infantería D. Eugenio Rosciano Ladrón de Guevara.

—De tejer y destejer se puede calificar lo hecho en el ministerio de Ultramar con relación al descuento que sufren los servidores del Estado en esas islas. A propuesta del Sr. Abarzuza, se acordó en Consejo de ministros suprimir el descuento del 10 por 100, pero al redactar el decreto que había de ser puesto á la firma de la Reina Regente, se cayó en la cuenta de que esa medida con ser muy insuficiente para remediar el mal que se lamenta, sería muy gravosa para el Tesoro filipino, y por añadidura resulta, por otras razones, impracticables, al menos por ahora y, en otro Consejo de ministros se acordó dejar sin efecto el primer acuerdo de suprimir el descuento, confiando á una ponencia la resolución de este problema, ponencia compuesta de los señores ministros de Ultramar, Guerra y Marina. Estos han designado jefes de sus respectivos ministerios para que estudien el problema bajo todas las fases, á fin de llegar á una solución.

Un periódico diario acoge en sus columnas la solución de personas interesadas que proponen que en lugar de hacer los giros, que han venido á reemplazar á la moneda del Estado, faltando al artículo de la Constitución que terminantemente lo prohíbe, deberían enviarse á la Península en moneda mexicana para su reacuñación, las cantidades que cada empleado quiera enviar de su sueldo con arreglo al mismo, y que se depositaría en la Tesorería ó en donde correspondiera y se determine que se haga el envío.

El transporte de la moneda y su seguro, serán de cuenta de los empleados, así como el coste de su reacuñación. Esto más bien produciría beneficio que quebranto.

—El Consejo de ministros reunido el domingo último bajo la presidencia interina del Sr. Groizard, autorizó al señor ministro de Marina con crédito al de Ultramar, para adquirir directamente sin las formalidades de su basta, 1.500 fusiles Maüser con destino á esas islas.

Con dichos fusiles y otras adquisiciones ya hechas, quedan todas las fuerzas del apostadero dotadas de armamento moderno.

—Un periódico propone al señor ministro de Ultramar para dar solución al canje y mejora de los cambios lo siguiente:

«Abra el Sr. Abarzuza en el ministerio de Ultramar, para esta cuestión de la moneda, una información semejante á la información arancelaria de las Antillas, y llame á Madrid, para que emitan su opinión, á los representantes de las Cámaras de Comercio, de las Sociedades Económicas, de la Asociación de agricultores, de los Centros de detallistas, de las dependencias oficiales, de la prensa periodística, etc.; que no es difícil llegar á un acuerdo, cuando hay seguridad de llevar ese acuerdo, en un plazo breve, al terreno de la práctica.»

»Y si al fin y á la postre, ese acuerdo no se consigue, siempre quedará al Sr. Abarzuza la gloria de haberlo buscado sinceramente.»

—Ha causado no poca sorpresa la noticia de que importantes casas de banca de Manila han manifestado su opinión contraria al canje de la moneda. Se dice que entre esas casas están las siguientes:

Hongkons Shanghai.—Chartered Bank.—Smith, Beno y C.—Warner Blodgett y C.—Ker y C.—Inchausti y C.

—Se está repartiendo en Madrid en una hoja impresa, la exposición que al ministro de Ultramar lleva la Cámara de Comercio de Manila con una carta explicativa de su presidente.

(Sigue á la plana 14)

BAILES DE MÁSCARAS



TRAJES DE NIÑOS



BAILES DE MÁSCARAS

Anada con más propiedad que á los bailes de máscaras se pueden aplicar los melancólicos versos de Jorge Manrique, que dicen que cualquier tiempo pasado fué mejor.

Para los que bailaron en Villahermosa, que quedan pocos, cuando Nicomedes Pastor Díaz escribía su novela de *Villahermosa á la China*, no ha habido nada como aquello. Era el colmo de la elegancia y de la distinción: señoras y caballeros asistían disfrazados, y si ellas ponían á contribución la historia y la leyenda para buscar los trajes con que se engalanaban, ellos lucían su bazaría con las ropillas de los caballeros de la corte de Felipe IV, ó con los rasos y encajes de los cortesanos de Versalles que puso en moda en Madrid Felipe V.

Otros prefieren á estos bailes los que se celebraban en el Conservatorio: iban los caballeros de rigurosa etiqueta y las señoras con dominó ó capuchón negro, y á pesar de lo severo del atavío, rei-

naban la animación y la cultura en el elegante salón, que cruzaban con el rostro velado por la máscara de terciopelo con guarnición de encaje, las beldades de la decena del cuarenta al cincuenta, embromando á los buenos mozos de aquella época, embarcados en las naves de la política.

Los primeros bailes que se celebraron en el teatro Real después de su apertura en 1852, fueron también animadísimo y elegantes, según cuentan los que á ellos asistieron, ocultando los antifaces rostros, no sólo de soberana hermosura, sino verdaderamente soberanos.

¡Qué tiempos aquellos! Las azafatas de la reina Isabel los recuerdan con delicia y se hacen lenguas de la galantería que dominaba entonces en la sociedad cortesana, y que desapareció, según dicen ellas, con los primeros tiros de Alcolea.

Esta fué también la época de los bailes famosísimos de Capellanes, centro de la gente alegre y de buen humor, donde se reunía lo mejorcito de los hombres que había en Madrid dispuestos á no dejarse abrumar por las penas, y lo más granado del mujerío venido á la corte de todos los ámbitos de la Península á lucir encantos, vaciar bolsillos, gastar lujo y derrochar dinero cuando había quien se lo proporcionaba.

Y no escaseaba tanto como ahora el precioso metal, pues se hacían buenos negocios en Bolsa: llegaban de provincias bien saneadas las rentas; los que volvían de Cuba y de Filipinas traían dinero fresco, y circulaban los *napoleones* con el busto del vencido de Sedán, que no pensaba entonces en que habría

de ser derrumbado ni mucho menos, y los *ochentines* de oro con el de doña Isabel II, peinada con abultada coca.

Aquello era, según cuentan, una bendición de Dios; y las cenas alegres en el colmado de D. Santiago el de la calle de Sevilla, después de Capellanes, y las comidas en el Armiño y las expediciones á las quintas de Carabanchel; los desafíos en el Canal y los *tête á tête* nocturnos en los cuartitos reservados de la fonda de la Castellana, forman muchas páginas de la crónica privada del Madrid animadísimo de aquellos tiempos.

Después ha habido otras cosas mucho más serias que hacer que bailar; hemos tenido muchos disgustos y no pocos sinsabores; tenemos menos dinero, los bailes de máscaras han venido muy á menos.

Los únicos que recuerdan algo los de otros tiempos son los de la Sociedad de Escritores y Artistas y los del Círculo de Bellas Artes.

La primera, que tiene una corona para todos los entierros de hombres célebres, una comisión para todas las fiestas, un brindis para todos los banquetes y un *landeau* alquilado para todas las solemnidades, pasa el año modestamente, sin dar que hablar á nadie, hasta que llega la época de Carnaval, en que desarrolla gran actividad para organizar el baile de máscaras, que le proporciona algunos recursos.

Y según dicen todos los periódicos, el baile resulta brillante, el salón está animadísimo; va allí mucho señorío y se lucen disfraces caprichosísimos.

El Círculo de Bellas Artes aumenta los atractivos de su baile, regalando á las señoras que á él asisten algunos primores, debidos á los pinceles de los socios. Un año fueron panderetas, otro abanicos; este año serán paletas con firmas ilustres y rasgos de color brillantes, que se conservarán luego como recuerdo de la bulliciosa fiesta.

Y estos son los dos bailes de máscara elegantes del año, y en ellos se divierten los jóvenes de ahora, como se divertían en su tiempo los de Villahermosa, por más que digan éstos que no hay nada como aquellos.

Con pocos años, mucha salud y algún dinero, no falta buen humor para divertirse, no digo en un baile de máscaras, aunque sea en un entierro.

Lo que sucede es que dadas las costumbres actuales, que son tan expansivas, los bailes de máscaras no tienen tanta razón como en las épocas en que los hombres y las mujeres se veían menos y tenían pocas ocasiones de hablarse.

En los tiempos memorables de los Austrias, había máscaras todos los años; pues no otra cosa eran las damas que alian á correr aventuras, muy rebozadas en sus mantos de *humos* y acompañadas de dueñas.

En las fiestas de San Felipe y Santiago, en las de la *Maya*, en las verbenas, no faltaban tapadas y embozados que convertían el soto de las orillas del río, ó el Prado de San Fermín, en lo que después fueron los bailes de máscaras.

Con los Borbones vino el predominio de las cofradías con sus penitentes encapuchados, tal como se conservan todavía en algunas provincias, y especialmente en Sevilla, y la *Semana Santa* se convertía en una especie de Carnaval muy animado para las devotas y para los cofrades.

Ahora con las reuniones vespertinas y nocturnas que se celebran á diario, con los *thés* y los bailes, con los visiteos frecuentes, con el teatro y el paseo, no faltan á damas y caballeros las ocasiones de verse, hablarse y concertarse, haciendo casi inútiles para estos menesteres que constituyen uno de sus principales objetos, los bailes de máscaras.

Sin embargo, como no falta alguna casadita joven que desea correr alguna aventurilla para ver á qué sabe la fruta del árbol prohibido; como abundan las jamonas sensibles, á las que el antifaz, ocultando agravios de los años, comunica atrevimiento y da esperanza; como existe siempre el tipo del joven romántico, que exaltado por la lectura de las novelas, sueña con la duquesa que va de incógnito al baile, dispuesta á emular á la misma Margarita de Navarra con su torre de Nesle y todo, los bailes de máscaras tendrán siempre atractivos para mucha gente.

La prueba es que no dejan de estar concurridos, y que tienen muchos devotos y devotas que por nada del mundo dejan de asistir á ellos.

¡Y cuidado que algunos y algunas están mucho mejor para meterse en la cama y tomar flor de malva que para ir al baile!

Pero es lo que dicen, lo último que se pierde es el compás y la afición.

Kasabal.

Una señora toma un tren mixto, y al llegar á la mitad del viaje, se presenta el conductor á revisar los billetes.

La señora presenta el suyo y el medio billete de una niña que va con ella.

—Señora—dice el conductor,—me parece que la niña es demasiado crecida para medio billete.

—Es que como marcha el tren con tanta lentitud, sin duda ha crecido durante el viaje.

En un café:

—Mozo, ¿cuánto vale un bisteck con patatas?

—Cinco reales.

—¿Y sin patatas?

—Lo mismo.

—¿Las patatas no cuestan nada?

—Nada.

—Pues entonces sírveme un plato de patatas.

El colmo de la pulcritud.

Es tan pulcra doña Pepa, que detesta á Cervantes por haber escrito *Don Quijote de la Mancha*.

LAS ESTUDIANTINAS

Recuerdos dedicados á mi ilustre amigo el señor marqués de Castrillo.

I

No con rebonito sombrero de terciopelo terciado, con cucharita de boj ó de marfil; menos aún con la cabellera perfumada y además escarolada á vueltas de tenacillas; las piernas y los hombros con cintajos de colorines. ¡Prendidos femeniles! Viven los cielos que tales estudiantes, si lo son; horteras ó señoritos, ó quienes fueren, que por ganarse algunas pesetejas ó aparecer lindos salen en Carnestolendas á la calle, antes que estudiantes resultan figurillas de una caja de juguetes ó monigotitos de rinconera! No eran así los de nuestros tiempos.

Presentaban un brioso, varonil y regocijado conjunto; llevaban sombreros auténticos, raídos y manchados, cucharas de palo, capa y manteos con giros, y representaban legítimamente á la clase estudiantil, que hoy mal remedan con ridículo disfraz éstos y los otros, sin respeto á la más sagrada de las tradiciones, la de la independencia y la alegría del pueblo, de esas en otro tiempo autónomas repúblicas, las Universidades.

Bullían las cabezas acaloradas por vivas imaginaciones; estaban las almas unidas por sentimiento de fraternal compañerismo, é íbamos todos tras de la enseña de la facultad, como marchan animosos los soldados detrás de sus gloriosas banderas.

Unicamente donde las Universidades, libres de estrecha tutela, son lo que en otro tiempo fueron las nuestras, se conservan costumbres que revelan amor y entusiasmo entre maestros y discípulos, y aun cuando tales costumbres se modifiquen, conservan en sus nuevas formas el espíritu que enaltecíó y animó á las pasadas. Las libres Universidades de Harvard, Boston, las católicas de los Estados Unidos; las de Fleidelberg, Oxford, y en fin, las de Suiza, demuestran en su vida íntima la grande, la profunda relación que junta en propia existencia á todos los pobladores de las aulas.

Ya las asociaciones de improvisadores para certámenes literarios ó debutes, ya la de tal ó cual país que se congrega para cantar las canciones de su región, bien la de los estudiantes pobres, que así como nuestro Arrazola y tantos otros, sirven de criados á los ricos, bien la de los lectores, la de los consultores, atletas, músicos y tantas otras las que se singulariza una sociedad que diariamente sirve á sus asociados una hoja impresa tratando de la materia científica especial que pida el suscriptor... todas estas asociaciones son testimonio de que la iniciativa, la espontánea voluntad de los jóvenes estudiantes sólo se muestra en las Universidades independientes ó que aspiren á serlo.

Tal aspiración vivía aún en nosotros, y por ella bullentes, originalísimas, subsistían las parrandas. Tanto tenían las tales de orfeones, como de orquestas y de academias de baile. Todos los estudiantes que de ellas formaban parte, eran buenos ó medianos cantores, algunos habilísimos instrumentistas, y ágiles bailarines los postulantes panderetólogos... pero lo que la parranda antes y principalmente era, no puede negarse; la escuela del donaire, academia del floreo y del epigrama, como si derivase por tradición de las gallardías y discreteos de Lope de Vega y de las malicias y picardías de Quevedo.

II

Comenzaban á reunirse las parrandas de las Facultades en los primeros días de Diciembre á deliberar, á echar sus cuentas, á señalar los días de ensayo, escoger piezas y trazarse un rumbo.

La más famosa de todas las que por mi tiempo, no muy lejano en verdad, había en Valladolid, era «La grande de la Facultad de Medicina» en esta, y en otra de las de Derecho llamada «La de los señoritos» tuvo el honor, el que esto escribe, de ser panderetólogo... no tan diestro como Llansó, famosísimo entonces, y postulante.

Recordemos la vida de una de las más insignes parrandas, luego mal llamadas comparsas.

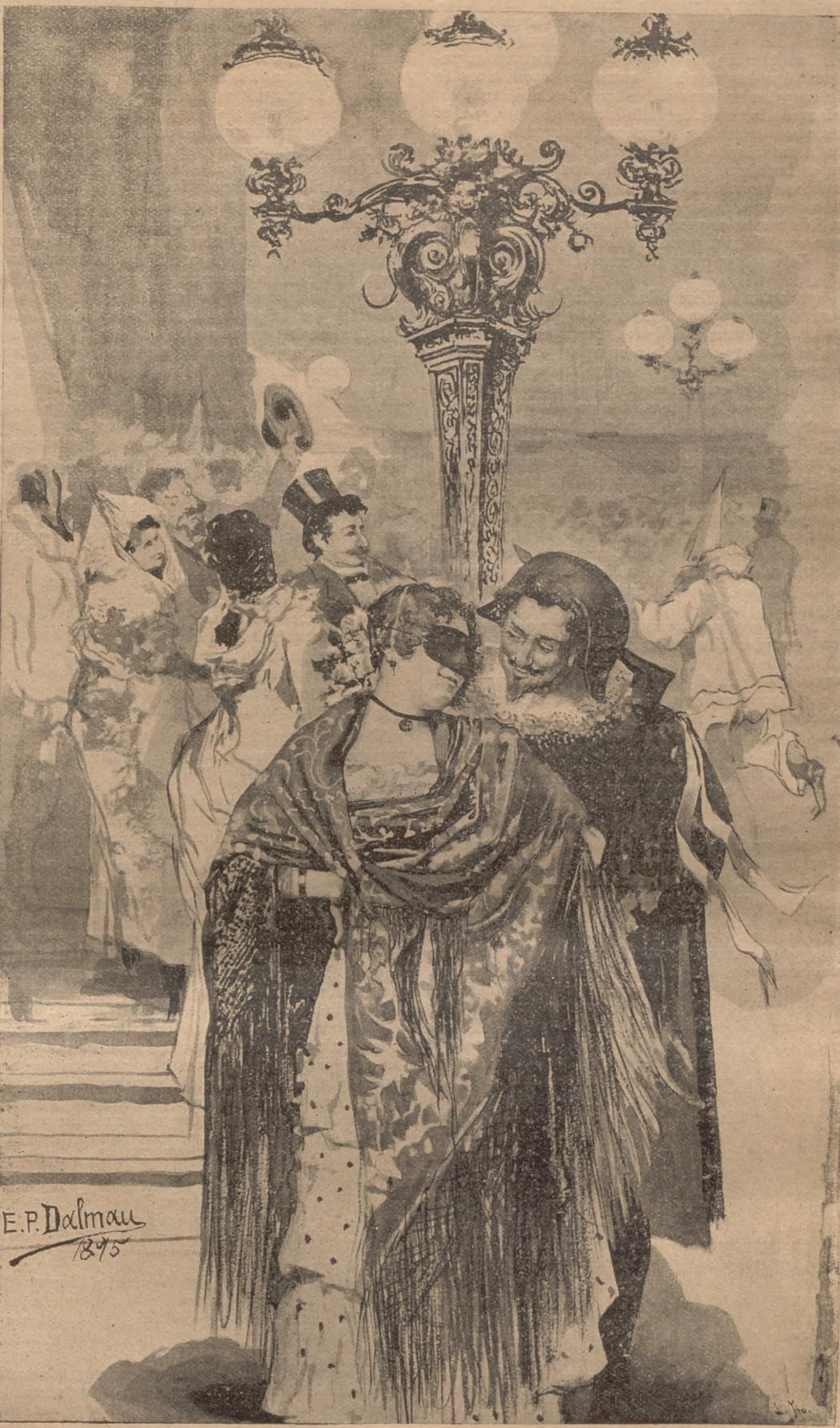
El maestro Llorente, ó el Sr. Llansó, también inspirado compositor, ó el director de la parranda, ponían música á la letra aprobada por todos los parrandistas para la jota nueva del año: la que había de meterse en el alma de las muchachas regocijando sus corazones, la que ellos habían de cantar... ¡quién sabe con qué esperanzas y recuerdos!... desde este al siguiente Carnaval.

«Todos los años, nueva sota y nueva jota», había dicho un ingenioso estudiante, respetable médico hoy de un pueblo de Castilla.

«Pero vieja bota. El vino y el consejo, viejos», había replicado Torío... cuyo nombre tiene tal sabor histórico que no podemos ni ocultarlo ni disfrazarlo.

Para tratar de tales asuntos preliminares, ya antes indicados, se reunieron una mañana de Diciembre de 187... en una sala de la célebre posada del «Caballo de Troya» los parrandistas de la Facultad de Medicina y algunos curiosos de otras facultades.

Torio, el insigne Torío, grande como Goliath, fuerte como Sansón, viejo Matusalém de las aulas; Torío, el famoso *desnarigador* de alguaciles y guindillas, cuyos dichos y hechos pasaban de curso en curso como las proezas de Alejandro, las sentencias de Aristóteles vienen llegando de generación en generación hasta nosotros admirados y repetidos.



EN EL BAILE

Torio se hallaba allí imponiendo á aquel bulle-bulle de enjambre su recio y poderoso vozarrón:

—Vengan pronto el jarro y los vasos: tinto de Toro ó blanco de Rueda—exclamaba.

—Que beba para que calle.

—¡Silencio la gran bestia!

—Bien venido. Varguitas, abre la sesión—gritaba uno dirigiéndose al jefe ó presidente de la parranda,—promulga tu interdicto pretoriano.

—*Prætor principaliter auctoritatem suam finiludis controversis proponit.*

Al oír esto levantóse furioso el terrible Torío, y dando un puñetazo en la destartalada mesa, alrededor de la cual se hallaban sentados muchos estudiantes, dijo:

—Estudiantes de Medicina... No deliberemos... hay legistas... el extranjero está entre nosotros... ¡Peste en él! Una de las cuarenta y tantas narices del romanista Pruneda, se ha metido aquí á olfatear y resopla en latín. Pruneda es un leguleyo tan fino, que adivina que su poblado de juristas habrá de verso obligado algún día á estudiar el arte de la policía judicial... y los adiestra en el espionaje.

—Silencio... más te valiera salir de tercero y llegar á cuarto.

—Seré siempre ochavo. ¿Qué carrera sigo? Tres me vienen siguiendo... pero juro á Dios que no me alcanzan.

Risotadas y aplausos acogen la palabrería del gran Torío.

—Atención—grita Varguitas,—somos veinte guitarras, dos guitarras, cinco flautas, ocho bandurrias, cuatro violines, dos flautines, dos hierrezuelos, ocho castañuelas, nueve panderas, doce postulantes y treinta cantores... ¡jota nueva! y dos valses, cuatro polkas y un paso doble de Llorente. ¡Viva la parranda!

—Pido la palabra para presentar una proposición.

—No hay palabra.

—No hay proposición.

—Señores...

—Silencio.

—Señores, yo deseo...

—Fuera, fuera, orden...—clama una barahunda de voces.

—Mosquito, átomo viviente, *Anarides lumbricoides* de las cubas, *cuus redivivus* del tonel. Petición en tiple... trompetilla del juicio final de las uvas y de la resurrección del mosto...—murmuraba Torío.

—Señores, ¿quién es este año la reina de las flores?—preguntaba Varguitas.

—No hay más que un nombre, Cinta, la bellísima Cinta, la hija del capitán general. Esbelta, linda... de mucho señorío y con unos ojos que imponen miedo... por lo hermosos.

—La reina de las flores... cuánto mejor sería variar el título en flor de las reinas.

—Calla, Torío—grita un estudiante.

La reina de las flores era elegida entre las muchachas.

chas más lindas; su reinado duraba un año; la paranda en este tiempo no podía salir á paseo, ó á serenatas, sin el permiso de su presidenta honoraria. Tal costumbre dió origen á una sangrienta pelea, que años después hubo entre los estudiantes de Medicina y los cadetes del colegio de Caballería.

Aclamada la reina, leída la letra de la jota, y oída la jota que ejecutaban algunos instrumentos de la paranda, terminaba desconcertada la sesión, comenzaban en los siguientes días los ensayos que, interrumpidos durante las vacaciones de Pascua, continuaban después hasta el primer día de Carnaval.

En Salamanca se recolectaba para los estudiantes pobres; en Madrid, para los asilos; en Valladolid, para todo esto, y para las merendonas de la paranda.

No aparecían uniformados, según figurín; no usaban antifaces; no iban lentamente por las calles, ajustándose á la marcha de los transeúntes; de ellos, de los estudiantes, tomaban compás y movimiento las gentes, penetraban como torrente impetuoso de sangre roja y joven en las viejas y estrechas calles, precedidos, rodeados y seguidos de los postulantes, que iban y venían en rápida carrera de acá para allá, se detenían á danzar por un instante y á tocar con gracia y soltura inimitables las alegres pandetas... y luego asaltaban á las muchachas bonitas, las piropeaban... escalaban las rejas y los balcones, y era aquello un regocijo general... la espontánea y ardiente expansión de la juventud.

—Mira, niña, estamos en Carnaval, aquí echan los santos en el cepillo de los diablos, y las vírgenes hermosas como tú dan limosna á los devotos... como yo.

—Mina de oro, rubia preciosa, montoncito de dientes, con tus piecitos se haría un par de pendientes la misma reina.

Careta á la faz... el postulante acaba de ver á un catedrático; es necesario lanzarle un formidable apóstrofe...

—Oh, mi señor, D. Anselmo; padre natural de la Conquiliología, *acéfalo dimiario*... Y tú, preciosa concha... Mala clasificación porque tu concha es una perla... Dame una peseta, y será lo único bueno que salga de tí.

—Déjale—clama otro postulante;—su] hija ha heredado sus mañas; esta mañana, al verla, me ha dejado suspenso.

—Mira, Juan, mira la madrileña, qué diente-cillos; parece que se los ha puesto ahí el joyero Marzo.

—Sí, en competencia con Mayo.

Resonante y llena de jovial entonación sigue la orquesta; hay en su concierto un vigoroso enlace, como si un mismo aliento, una mano misma, un sólo corazón y un sólo pensamiento dieran en los instrumentos la nota, el estilo, el compás, el alma de la pieza ejecutada. No hay ni la monotonía y desmayo de los enmascarados pobretes que forman comparsas para mendigar, ni el rebuscado artificio de los bobalicones que hoy salen por las calles con disfraz de estudiantes vestidos por un modisto.

Ni borracheras, ni peleas, ni desenfrenos, ni groserías de pandilla... Marchaban unidos los que juntos estudiaban, y fueren las que fueren las diferencias de fortuna, juntos vivían, como juntos peleaban á veces en las barricadas por la libertad. Como prueba de que el espíritu de la estudiantina era el compañerismo y que él inspiraba la pujanza de aquella invariable alegría, haremos recuerdo de un célebre dicho pronunciado en un crítico momento.

Huían algunos estudiantes perseguidos por los cadetes que, sable en mano, se habían defendido del primer ataque estudiantil.

Torio se hallaba á la puerta del colegio de Medicina, gritando:

—Aquí no se puede penetrar, éste es lugar sagrado, éste es el templo de Minerva...

—Y de Terpsícore...—grita un estudiante que, lleno de terror acababa de penetrar en el portal del colegio y bailaba gozoso al verse libre de los soldados.

Otro estudiante que había empeñado su capa y que por abrigarse llevaba una manta al hombro, asalta la tribuna de un club.

Al verle con la manta, el pueblo ríe y lanza burlas y protestas contra aquél, al cual tomaba por un burlón.

—Os reis, ciudadanos, y sin embargo, vengo vestido con la sagrada toga de las barricadas.

Adios, alegres estudiantinas... no surgiréis hasta que las Universidades recaben su autonomía. Una ilustre y hermosa dama exclamó hace pocos años al ver una de estas estudiantinas de hoy...

—Ya no hay estudiantinas... está visto, tocan y danzan esos mozos... pero les falta el alma de las de hace algunos años. La galantería.

José Zahonero.

EFEMÉRIDES ESPAÑOLAS

EL ÚLTIMO POETA ESPAÑOL

21 DE FEBRERO DE 1817

Trazar una biografía del insigne poeta Zorrilla y hacer un elogio de sus obras, poniendo de relieve su significación en la literatura española, sería seguramente censurable impertinencia, porque su vida, llena de «aventuras de *Gil Blas* y desventuras de

Quijote», como ha dicho un crítico contemporáneo, y su labor, en la que palpita el alma entera de la patria, no hay español que no la conozca y que no la admire.

Objeto más modesto tienen estas líneas, el de recordar la fecha del nacimiento del egregio vate y rendir un tributo de admiración á su memoria, uniendo nuestra humilde voz al coro de alabanzas que ha de entonarse por todas las generaciones, mientras exista la nación española y se hable en el mundo el rico y sonoro idioma castellano.

Porque Zorrilla fué el vate más genuinamente español, no sólo por haber cantado todas nuestras glorias y llorado todas nuestras desgracias, desde la fatídica rota del Guadalete hasta la rendición gloriosa de Granada, y por haber popularizado todas las grandes figuras de la patria historia, desde aquella triste y sombría de D. Rodrigo á la de Isabel la Católica, sino porque nadie como él ha acertado á interpretar la vida toda del pueblo español, con sus grandezas y con sus defectos, dando color y relieve á sus tradiciones, reflejando sus sentimientos, popularizando sus héroes, haciendo revivir á sus reyes, á sus caballeros, á sus togados, á sus inquisidores, á sus frailes, á sus monjas, á sus juglares, cantando su fe, poetizando sus supersticiones.

En los *Cantos del trovador*, obra que señala el apogeo de la inspiración de Zorrilla, márcanse perfectamente la tendencia y la significación del insigne vate, al exclamar éste, como trazando el programa de toda su labor:

¡Ven á mis manos, ven, arpa sonora!
¡Baja á mi mente, inspiración cristiana,
y enciende en mí la llama creadora
que del aliento del querub emana!
¡Lejos de mí la historia tentadora
de ajena tierra y religión profana!
Mi voz, mi corazón, mi fantasía,
la gloria cantan de la patria mía.

Idea que completa con un verdadero arranque de ternura filial, cuando dice, al prometer á la patria cantar sus olvidadas glorias:

Que en alas de la ardiente poesía,
no aspiro á más laurel ni á más hazaña
que á una sonrisa de mi dulce España.

Por esto ha escrito un sabio agustino, que los que llegaron después de él, hubieron de pisar sobre sus huellas para subir á las regiones de lo ideal, y que los que mañana canten en la lengua de Castilla, serán necesariamente sus continuadores. ¡Sus continuadores! ¡Quién sabe! Otro escritor distinguidísimo ha dicho que Zorrilla no tiene sitio en la poética del siglo XIX, si no se le permite sentarse sobre el sepulcro de la poesía española.

El aniversario de su fallecimiento, aún reciente, pasó sin un recuerdo, sin una palabra consagrada á su memoria. Honremos esta hoy, fecha de su nacimiento, para que desde las inmortales regiones en que mora su espíritu, no tenga derecho de acusar á su patria de haber sido ingrata con él hasta después de su muerte.

PALIQUE

BAILE DE MÁSCARAS

PARA recibir dignamente al Carnaval, que llama á nuestras puertas brindándonos amores y placeres, la juventud alegre y bulliciosa se entrega al baile con el ardor de los pocos años.

El mundo progresará todo lo que ustedes quieran, nuestras costumbres se irán transformando al compás de la civilización; pero lo cierto es, que ni la civilización, ni el progreso, han podido acabar con los bailes de máscaras, y que éstos permanecen á través del tiempo y del espacio.

El poeta dijo:

¡Bailad! Ninguna simpleza
vuestra eterna danza es,
ya que á la naturaleza
plugo daros en los piés
lo que os quitó en la cabeza.

Sin conseguir otra cosa, con tan sabrosísima quintilla, que demostrar la infinidad de seres que tienen en los piés mucho más que en la cabeza.

¡Porque, cuidado que hay aficionados al noble arte de *Doña Terpsícore*!—como decía una amiga mía.—Muchos conozco yo que, en llegando esta época, se sienten completamente felices, y antes perderían la vida que un baile de máscaras.

Excepción hecha de los de la Asociación de Escritores y Artistas, Círculo de Bellas Artes y algún otro, los demás bailes son orgías baratas, bacanales de último orden á que sólo asisten vestales sin fuego y sacerdotes de poco más ó menos, dicho sea sin faltar.

Hay, sin embargo, padre ignorante y complaciente de suyo, que lleva á sus hijas con disfraces de construcción casera, sin sospechar que al proporcionarlas tan sencillo goce las abre de par en par las puertas de la desgracia y del remordimiento. ¡Cuántas inocentes palomas han encontrado un gavián en esos salones! ¡Cuántas han visto amargarse su vida ante el recuerdo de un vals de Metra, ó de una habanera ceñida é incitante! Padres, los que tenéis hijas, ¡no las llevéis á los bailes de máscaras!

No faltan tampoco la esposa *frígil* que se aprove-

cha de la ausencia del cónyuge para divertirse, ni el marido escamado que va á la busca de su costilla guiado por un anónimo alevoso (*jah!*), ni la patrona sensible que va en pós de un pupilo que la llevó el corazón y seis meses de pupilaje, ni el viejecillo verde que se siente enamorado y aventurero, ¡todo ese mundo de seres que sienten la *nostalgia del placer* y quieren apurar á hurtadillas la clásica *copa de los goces!*

Pero el elemento principal es la juventud bulliciosa. Baila, bebe, se enamora, paga la cena ¡y hasta otro año! De vez en cuando un suceso inesperado rompe la animación del baile. Dos *socios* que se abofetean, dos máscaras que se tiran de los pelos, un *curda* que se excede, una chistera que rueda, una botella arrojada al salón desde un palco, una riña formal.

Un grito, un golpe, un ¡ay!, sangre que brota...

algo que no estaba en el programa y que interrumpe la monotonía del *schotis* ó el *vértigo del vals*. Pero ¡es un momento! Los *socios* quedan amigos, las máscaras se reconcilian, el *curda* entra en razón, la chistera hace un alto en su camino, la botella se rompe... y la orquesta sigue atacando los compases del número y los nervios de los asistentes que cantan, como en *El año pasado por agua*,

... sigamos bailando,
que no ha sido ná...

Lo que no faltan nunca son *primos*. Esta respetable raza, tan antigua como el hombre, no desaparecerá jamás de sobre la faz de la tierra. ¡Todavía hay quien convida! ¡Todavía hay quien paga la cena! ¡Todavía existen seres tan infelices que llevan á sus parejas á las delicias del *buffet*! Allí se *expelen* salchichones imitados, aceitunas con hueso nada más, *bistés* de persona, chuletas de becerro mate, solomillos de caoba, merluza del tiempo... de Carlos V, langostinos barnizados; una porción de cosas que no cometeré la avilantez de llamar comestibles, amén de los acreditados vinos todos ellos tan bien presentados como bien parecidos, capaces de hacer maldecir de la vida al hombre más bueno y apacible. No hablemos de los precios: por el más insignificante *piscolabis* cobran un sentido; y el desgraciado que avanza un poco en el peligroso camino de la lista, bien puede encomendarse al santo patrón de los *primos*, no sin pagar dieciocho mil reales... sin propina.

Pero, en fin, ¡qué demonio! respetemos las debilidades y las cenas humanas. Cada uno hace de su capa un sayo, y no es lógico censurar estas operaciones de sastrería. No seamos tampoco pesimistas; no queramos amargar la dicha ajena; no borremos, en fin, despiadadamente las ilusiones de la juventud... Convengamos en que los bailes de máscaras son fiestas doradas del placer y la alegría, que en ellos se goza y se ama... y ¡bailemos! ¡Bailemos todos, y yo el primero!...

Después de todo, señores, ¿qué es la vida?
¡Un baile de máscaras sin *buffet*, y sin guardarropa!

Gil Parrado.

DE POLÍTICA HISPANO-MARROQUÍ

QUIEN leyere el artículo *Los puntos sobre las íes*, que publicó hace días *La Justicia*, creará que el mío, que apareció en estas mismas columnas, fué escrito en defensa del gobierno, con lo que padecerá una grave y lastimosa equivocación. Por eso empiezo éste advirtiendo que mi propósito ahora, como siempre, no ha sido defender ni atacar á ningún partido, sino decir lo que, á mi parecer, venía al caso y hacia falta que se dijera. Yo no entiendo de monárquicos y republicanos, de liberales y carlistas, ni siquiera de ministeriales y de oposición, ni caigo en el error de creer que los desatinos son siempre obra de los que gobiernan, y que el pueblo no tiene parte en ellos; porque podrá suceder alguna vez que los gobernantes sean peores que los gobernados ó, al contrario, pero sólo por excepción, siendo lo corriente en los organismos sociales como en los demás, que forme el cuerpo entero una sola masa y que, por tanto, valga la cabeza lo que el tronco y el tronco lo que la cabeza. Ni un real más ni un real menos.

Y con esto entro de lleno en materia, pues lo dicho basta para que no se me crea en lo político, amigo ni adversario de nadie, sino un español que ve las cosas á su modo y las dice como las vé, sin credo que le estorbe ni jefe que le inspire.

Atendiendo con toda esta absoluta libertad de pensamiento de que gozo, á lo que sucede en España, en el punto de los asuntos exteriores en general y en el de los africanos muy especialmente, se ve que no existe patriotismo verdadero, ó sano, es decir, vigilante de lo que sucede allende las fronteras, consciente de nuestra situación en el mundo y en constante actividad para arrostrar los peligros que nos amenazan, y sacar algún fruto de los sucesos en que podamos tener ganancia, y que en vez de él hay otro, apático, medio ciego, inconsciente y tan improvisador como bullanguero en el despertar cuando pretende remediar en un día los males de muchos años de irreflexión y de sopor.

Vaya un ejemplo. Tenemos la pretensión de sostener ante Europa el papel de potencia africana, interesada más que ninguna otra en los negocios marroquíes. ¿Cuáles son nuestros títulos científicos? En Francia las sociedades geográficas tienen más de 50.000 socios, y pocos menos las de Inglaterra y las de Alemania. En España todas juntas (que no son sino dos), suman 180. Libros tratando de África no se imprimen, y si se imprimen no se pu-

blican, porque no es publicarlos ponerlos en venta en un país en que no hay público.

Nuestras expediciones descubridoras ¿dónde están? ¿Y nuestras compañías coloniales? Aún no han venido al mundo, salvo la de los chocolates. En Alemania sé de alguna que tiene más de 9,000 asociados, y lo mismo sucede hasta en Portugal.

De todo esto deduzco, que las declamaciones de africanismo platónico que en ciertas circunstancias aparecen en los periódicos, en las Academias y en el Congreso, son de ocasión y mal sentidos, y que ciertos repentinos entusiasmos deben considerarse pura hipocresía, nacida de un poco de vergüenza de que crean que hemos olvidado por completo nuestra obligación en el mundo.

¿Pero pensar seriamente en Africa? ¿Saber cuál es allí nuestra misión y trabajar por cumplirla? ¿Impo-
nernos los consiguientes sacrificios? Eso de ningún modo. ¿Quién piensa en estos *quijotismos*? La tal misión histórica nos la ha de dar Dios hecha, y en ella no hemos de gastar un duro, ni un soldado, ni arrostrar un peligro. ¿Que los demás ponen en la empresa millones, y miles de hombres y una labor constante? Valientes tontos. Nosotros, con levantarnos airados el día del fracaso, pronunciar discursos patrióticos y hablar pestes del Gobierno, salimos del paso. Después, á dormir otra vez, y vamos viviendo.

Aquí en España, bailan los gobiernos al son que les toca la opinión pública.

Los políticos de ahora, son verdaderos zahoris para descubrir en ésta el menor capricho que lisonjear, y desde una carretera en un pueblo hasta el presupuesto de la paz del Sr. Castelar, todo lo aprovechan en beneficio propio. Pues ninguno de ellos ha hallado conveniencia alguna en ofrecer que haría tal ó cual cosa en Africa si le daban el poder. Ni el Sr. Canalejas, especialista singularísimo en estas comedias ha llegado á tanto, quedándose en su famoso *cueste lo que cueste*.

De este estado espiritual de la nación, nacen nuestros males, porque gobierno, periódicos y ejército, no son sino cerebros, nervios y sangre de un mismo cuerpo, y, por consiguiente, están invadidos de los mismos males que ésta padece.

Para remediar los señalados, habría sido preciso que la naturaleza, haciendo uno de esos milagros que en ella se han visto otras veces, nos hubiese dado un hombre superior á esta situación y á estos tiempos. Tal hombre no se ve hoy por ninguna parte ni se vislumbra la menor señal de él, estando ocupado su puesto por medianías que no guían, sino que se dejan guiar. Así descuidan ellos lo que la nación descuida, y en vez de enmendar sus desaciertos, los aumentan con los propios.

Aquellos sucesos de Melilla ocurrieron por eso, porque á nadie, periódicos, públicos y gobernantes, se les daba un ardite de la plaza ni de los moros, y así se acordaban de ellos como de la luna. Así lo decía en mi artículo y lo repito ahora, en confirmación de lo que en este llevo escrito: ¿Quién tiene la culpa de que aquella plaza estuviese sin puerto, de que no hubiese allí sino 40 caballos lisiados y una guarnición insuficiente para la custodia de los fuertes? Todos: los ministros, los diputados, que emplean meses y meses en discutir asuntos sin substancia, olvidados de los que la tienen, los periódicos, que los imitan, y la nación en general, que los aplaude ó los tolera.

Después de la catástrofe vino el llamarse todos á engaño, levantar el acostumbrado y estéril vocerío y quedar jurándose al primer moro que por aquí apareciese. Mala, pero natural consecuencia de lo pasado fué ésta y como natural debió ser prevista por los que urdieron la comedia diplomática de la venida de la embajada. Véase cómo también en esto son cómplices los de arriba de los de abajo y los de abajo de los de arriba ó, para decirlo de otro modo, de qué suerte ha respondido á la tontería de los unos la locura patriótica de los otros, habiendo perdido todos aquella circunspección y seriedad española que fué, en mejores tiempos, una de las buenas prendas de nuestro carácter. Si algo faltaba á tan triste comedia, tras ella ha venido el sainete de las fiestas aristocráticas á Sidi Abd-el-Krim Brisha.

Todavía queda un punto que quiero dejar en claro. Yo no he dicho que la prensa influyera en el ánimo de Martínez Campos, para que se fusilara á Farreu. He dicho lo contrario, es á saber: que la muerte de aquel desgraciado, se debió á que convencido por lo que hacia días leía en los periódicos y por las imprudentes palabras del capitán Ariza de que cortar orejas de moros era acción patriótica, la ejecutó, y en vez de premio recibió castigo. Pero castigo necesario en aquellos momentos, y que no puede desaprobarse nadie que sepa lo que es ejército y cómo estaba el de Melilla á la sazón. Lo he escrito varias veces y nuevamente lo consigno aquí, porque el caso tiene notables analogías con el del general Fuentes.

Así como los sucesos de Cabrerizas no se borraban cortando orejas, así no se pueden lavar las manchas de lo ocurrido en Melilla abofeteando al embajador del Sultán, que confiado en no usarse tales procedimientos ni en los pueblos más bárbaros, vino á España, y que además no venía por su sola voluntad sino invitado, traído, por alguien de acá.

Sobre ése alguien debió descargar la cólera de los patriotas enfurecidos, pero no lo hizo ni lo hará, porque es más teatral y de mejor efecto, tomarla con el moro que con los de casa.

Esta es la triste verdad de lo ocurrido.

G. Reparáz.

ESTADÍSTICA DEMOGRÁFICA

LA MORTALIDAD EN MADRID

LOS NIÑOS QUE MUEREN

Hace algunos días un ilustre catedrático, el doctor Calvo y Martín, llamaba la atención del Senado acerca de la estadística demográfica, que señala en Madrid una situación verdaderamente alarmante. La prensa dijo entonces algunas palabras acerca de este interesantísimo asunto, pero ni la prensa ni la opinión se han preocupado como debían y como

la extraordinaria gravedad de esta cuestión exige del estado de la salud pública en Madrid.

Tal es éste, que debe alarmar aun á los más des-
preocupados, y mover por caridad siquiera, ya que no por otras consideraciones, á todas las clases, á poner remedio á una situación que hace completa-
mente imposible el crecimiento de la población, esterilizando las condiciones de fecundidad que distin-
guen á nuestra raza.

Y para que se vea que no exageramos, compara-
remos los resultados que ofrece la estadística duran-
te los diez primeros días del mes actual, con los que arroja la de igual período del año anterior.

Días.	Total muertos.		Defunciones ocasionadas por en-fermedades del apa-rato respiratorio.		Niños muertos.	
	1894	1895	1894	1895	1894	1895
1.º.....	48	69	21	26	19	35
2.º.....	53	87	22	36	27	50
3.º.....	81	68	33	32	30	44
4.º.....	65	104	19	42	21	45
5.º.....	57	90	27	41	21	48
6.º.....	65	111	21	40	30	60
7.º.....	62	101	22	37	28	51
8.º.....	68	72	25	28	29	45
9.º.....	64	65	25	32	24	38
10.º.....	52	76	19	30	24	40
Totales.	615	843	234	344	253	456

Es decir, que en la primera decena del mes actual han fallecido en Madrid 228 personas más que en igual período de 1894. La mortalidad, elevadísima de ordinario en esta capital, sufre ahora un aumento considerable, que debe llamar la atención de todo el vecindario, y, principalmente, de las autoridades.

Pero para comprender bien hasta qué punto es grave la situación y cuánto urge ponerle pronto y enérgico remedio, es preciso fijarse en la cifra de la mortalidad de los niños. Fué ésta en el período que examinamos, durante el año anterior, de 253; y este año han muerto en igual período 456 niños: 203 más. Y habiendo sido de 228 el aumento total de las defunciones durante la primera decena del mes actual, resulta que sólo han muerto 25 personas mayores más que el año anterior, y que, por tanto, el aumento extraordinario de la mortalidad se debe á los niños.

Demuestra esto que si bien las malas condiciones higiénicas de Madrid explican el aumento de la mortalidad, hay causas especiales que influyen de un modo directo sobre los niños, determinando el crecido número de defunciones que en éstos se observa. Y existen, en verdad.

Ante todo, preciso es consignar la general igno-
rancia que existe en todas las clases sociales res-
pecto de la higiene de la primera infancia. Esta es víctima de la rutina y del abandono, pues aunque parezca raro, son pocos los padres que se cuidan de conocer la mejor manera de criar á sus hijos y las precauciones que éstos exigen. La asistencia facul-
tativa en casos de enfermedad tampoco suele ser la más acertada, pues no basta que un médico sea muy entendido, sino que además es preciso que tenga conocimientos y práctica especiales para asistir á los niños.

Por otra parte, aquí donde tenemos múltiples so-
ciedades para el fomento de la cría caballar, donde hemos conocido otras protectoras de animales y plantas, y donde existe una Asociación llamada de Padres de Familia que entretiene sus ocios en ver-
daderas puerilidades, la Sociedad Protectora de los Niños—cuyos laudables esfuerzos somos los prime-
ros en reconocer—vive una vida raquítica y son casi desconocidas entre nosotros instituciones como la que en Francia se llama *Crèche*, casas-cunas.

Verdad es que el ensayo hecho de esta utilísima institución por un notable médico ha tenido aquí escaso éxito, pues se da el caso de que vendedoras, obreras, cuantas por sus ocupaciones se ven obliga-
das á dejar abandonados sus hijos ó llevarlos expo-
niéndolos á los rigores del clima, prefieren esto, acaso por ignorancia, á dejarlos recogidos, en buenas camas, alimentados y cuidados.

Sobre esto y en la exhibición de niños enfermos en brazos de verdaderos ó fingidos mendigos, es preciso se fijen las autoridades, y aún más que éstas, todos los padres de familia.

CANTARES

A tu pecho mis suspiros
el vuelo ayer dirigieron,
iban en busca de abrigo
y heladitos se volvieron.

Madre, ¿por qué cuando marchan
de la aldea los soldados,
ellos se alejan riendo,
y ellas se quedan llorando?

El beso es el tierno germen
que hace brotar el amor;
en la mejilla se planta
y arraiga en el corazón.

Es la ilusión un ave
de raudo vuelo,
que pretende, aunque en vano,
llegar al cielo;
y ya cansada,
torna á su pobre nido
desengañada.

Semilla de pensamientos
planté en el fondo del alma,
pero es tanta mi desdicha
que brotaron pasionarias.

M. Serrano.



REAL

La representación de *Cavalleria rusticana* en la noche del sábado fué un triunfo completo para la señora Tetrizzini y para el Sr. De Lucía, triunfo del que participó muy merecidamente el Sr. Mugnone.

El preludeo y la siciliana fueron repetidos. La plegaria alcanzó también muchos aplausos, y lo mismo sucedió en la despedida y el brindis.

Pero el dúo de tiple y tenor valió á sus afortunados intérpretes una gran ovación. ¡Cómo lo cantaron la señora Tetrizzini y el Sr. De Lucía! El público en masa aplaudió con entusiasmo.

Ha sido para ambos eminentes artistas un éxito inmenso y muy justo, pues no puede pedirse ni más delicadeza, ni más sentimiento, ni más arte.

APOLO

Este teatro está haciendo su *Agosto* en pleno invierno.

Frégoli es cada noche más aplaudido, llamando extraordinariamente la atención sus transformaciones.

El público no se cansa de admirar su arte y su ligereza.

El dúo de la Africana, La verbena de la Paloma y El Domingo de Ramos continúan llevando mucha gente.

Terminadas ya las diferencias entre la empresa y el Sr. Chapí, *La czarina* ha vuelto á figurar en los carteles.

PARISH

Este teatro ha vuelto á abrir sus puertas con una buena compañía de zarzuela, poniendo en escena la ópera bufa *Campanone*.

La señora Naya y los Sres. Bueso y Méndez Brandón fueron muy aplaudidos.

La ejecución de *La tempestad* ha sido también excelente.

LARA

Solares, juguete cómico en un acto, original de D. Eusebio Sierra, se ha estrenado con éxito muy discutible.

Una parte del público, encontrando graciosas las escenas en que se desarrolla la obra, aplaudieron al autor; pero la otra parte no fué del mismo parecer. Y así quedó el pleito.

COMEDIA

Muy en breve comenzará á ensayarse la nueva obra de Eusebio Blasco, titulada *Juan León*, en la que toma parte casi toda la compañía que actúa en dicho teatro.

Las representaciones de *La fiercecilla domada* continúan proporcionando grandes entradas.

MARTIN

No es muy nuevo el argumento ni dejan de ser picantes los chistes de la revista titulada *Se suplica la asistencia*, pero así y todo, como no carece de gracia, tiene frases intencionadas y las escenas son movidas, se recibió con gran aplauso por el público.

La música es agradable, mejor que el libro, siendo repetida una jota que cantó la señorita Ortiz.

Tanto ésta, como las señoritas Luna, Espejo, Bajatierra y Velacoracho, y los Sres. Manini (padre) y Chicote, trabajaron á conciencia.

Los autores Sres. Leira, Chicote y Manini (hijo), de la letra, y Calleja, de la música, fueron llamados á escena.

NOVEDADES

Con éxito muy merecido se ha estrenado en este teatro, con el título de *El enigma*, un arreglo del drama de Feuillet, *La esfinge*.

Los autores del arreglo, Sres. París y López Marín, fueron llamados á la escena, en unión de la señora Cirera, que estuvo acertadísima en su papel, así como la señora Rodríguez y los Sres. González y Barceló.

LA VUELTA DE RUIZ ZORRILLA

IMPORTANCIA DEL SUCESO

Después de veinte años de incesante lucha ha regresado á España el Sr. Ruiz Zorrilla, no como imaginara en sus sueños de emigrado y en sus anhelos de proscrito; no con la alegría de la victoria y entre las jubilosas explosiones del triunfo, sino doliente, enfermo, rendido el cuerpo por las flaquezas de la materia, oscurecida la inteligencia por las negruras de cruel enfermedad, llevando el desaliento al seno de sus amigos, é inspirando á sus adversarios respeto y consideración.

No es el regreso del vencido, ni significa ese viaje una abdicación; hay que reconocerlo lealmente. El Sr. Ruiz Zorrilla, cien veces derrotado, ha mantenido hasta el fin su injusta pero tenacísima protesta; ha hecho por sus ideas y por su partido más aún de lo que podía exigírsele; se ha mantenido fiel á sus compromisos mientras la materia ha dejado al espíritu la lucidez necesaria para dictarla é imponerla sus mandatos; ha cumplido su palabra, pues si no vuelve triunfador, puede decirse que tampoco vuelve vivo.

El Sr. Ruiz Zorrilla no es un vencido, pero hay alguien vencido y derrotado en ese viaje, y el vencido es el partido republicano progresista: de aquí la inmensa trascendencia política del suceso.

Podrá negarse ahora; podrá esa agrupación moverse y agitarse; podrán ciertos hombres, impulsados por egoísmos personales más aún que por intransigencias de ideas, procurar dar vida al zorrillismo, pero el zorrillismo ha muerto: más que una idea era una personalidad, y desaparece con el hombre que valía por sí solo más que su partido.

Contra este aserto se sublevarán todos los progresistas, pero esto es para ellos una triste verdad.

Ruiz Zorrilla no vuelve vencido ni humillado: pero Ruiz Zorrilla herido por cruel dolencia, como Ruiz Zorrilla abdicando en plena salud, significa la desaparición de la protesta revolucionaria, y con la desaparición de la protesta el fin del organismo que la encarnaba. Porque el ilustre proscrito era todo el partido. Es más: los jefes de las agrupaciones políticas tienen de común con los reyes, que necesitan un heredero, y cuando no lo tienen, aquellas se disuelven. Y ¿dónde está el heredero del Sr. Ruiz Zorrilla?

De aquí, repetimos, la inmensa trascendencia política del suceso.

LAS PRIMERAS NOTICIAS

La nueva del regreso del Sr. Ruiz Zorrilla produjo en Madrid gran sensación: en realidad debe decirse que no se la dió crédito hasta que no fué confirmada por los telegramas oficiales.

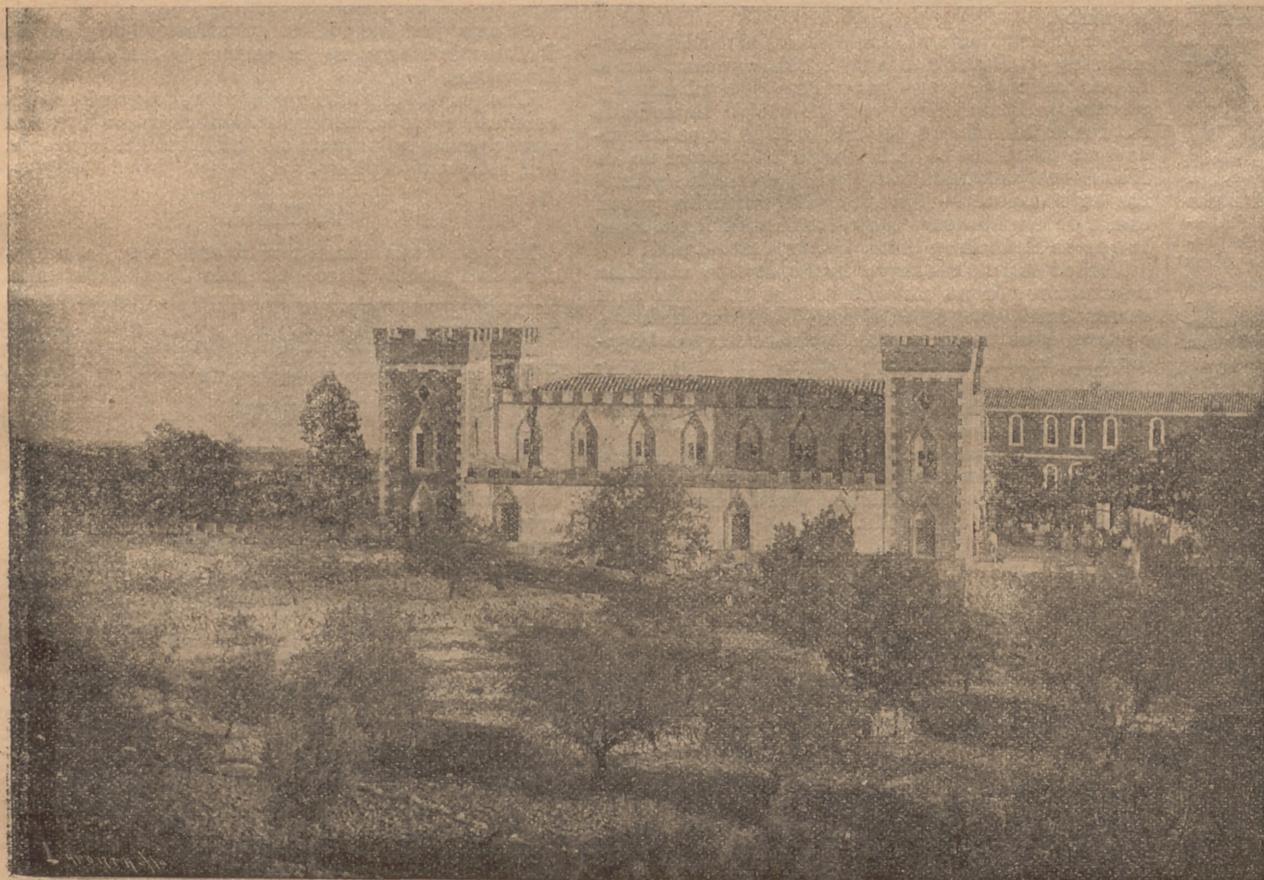
No fueron los republicanos los menos sorprendidos. Habíase estado ocultando la verdadera situación del jefe emigrado; habíase hecho creer que estaba en vías de rápido y completo restablecimiento, y no podían comprender que hubiera decidido su regreso sino en último extremo. La sorpresa y la incredulidad estaban justificadas, pero no por esto era menos exacta la noticia.

La minoría republicana se reunió inmediatamente, y en vista de las noticias que había recibido de



REPRODUCCIÓN DEL CUADRO EXPUESTO EN EL SALÓN DE PARÍS EN 1887

(Original de F. Masó.)



Quinta *El Paraiso*, en Villajoyosa, propiedad del Sr. Esquerdo.
ACTUAL RESIDENCIA DEL SR. RUIZ ZORRILLA

París, acordaron ver al señor ministro de la Gobernación para pedirle medios de comunicar con los republicanos de Barcelona, á fin de impedir toda manifestación que, en el estado del Sr. Ruiz Zorrilla, podía causarle funesta impresión. Accedió el Sr. Capdepón, y el señor Sol y Ortega, puesto al habla con sus amigos, trató de impedir se hiciera recibimiento alguno al ilustre enfermo.

JUNTA DE MÉDICOS

El regreso del Sr. Ruiz Zorrilla quedó resuelto el miércoles por la noche, en junta que celebraron los doctores Potain, Betances, Radiguet y Esquerdo.

Partió de éste la iniciativa, aceptaron los demás la idea, y sólo hubo desacuerdo respecto á la fecha del viaje, pues el doctor Esquerdo quería que lo emprendiera inmediatamente y á los demás les parecía esto peligroso; pero los parientes y amigos del enfermo optaron por el parecer del médico español.

Resuelto esto, se preparó todo en el acto para realizar el viaje al día siguiente.

Se ha dicho que el doctor Esquerdo fué el encargado de convencer al señor Ruiz Zorrilla, pero no falta quien crea que por el estado de éste no fué necesario decirle nada.

LA DOLENCIA

En una carta fechada el 13 en París, que ha publicado *El Liberal*, carta que se ha atribuido al señor Ladevese, se dice lo siguiente:

«Desde hace días, el enfermo no escribe, ni lee, ni puede coordinar sus ideas, sino durante algunos momen-



EL ÚLTIMO RETRATO DEL SR. RUIZ ZORRILLA.

(Original del Sr. Benelli.)

tos de lucidez. A la enfermedad cardíaca, que le ha invadido por completo, se le ha unido ahora una agravación enorme de otra enfermedad que empezó á sufrir en estos últimos tiempos: el reblandecimiento cerebral.

»Me consta, por referencias dignas del mayor crédito, que en los últimos días de la anterior semana reunió el Sr. Ruiz Zorrilla á sus amigos más íntimos y les dijo que pensaba irse á España en Marzo, que es cuando empiezan las labores del campo. Añadió que se iría á Tablada ó á Villajoyosa.»

SALIDA DE PARÍS

El jueves en el tren de Lyon salió de París el señor Ruiz Zorrilla, acompañado del doctor Esquerdo, D. Carlos Madrazo, su pariente el canónigo señor Illana, y de su ama de llaves.

Se ocultó el día y la hora de la salida, y así sólo contadísimos número de amigos bajó á la estación.

Llegó á la estación apoyado en los Sres. Esquerdo y Artola, fatigado, arrastrando algo los pies. Le cubría el cuerpo un gabán larguísimo, la cabeza una gorra de pieles, y cuello y cara una amplia bufanda inglesa. Calzaba zapatos de orillo á causa de la hinchazón de los pies.

El reservado que había pedido estaba ocupado. Se puso otro y se llenó también, y el Sr. Ruiz Zorrilla tuvo que montar en un coche de primera. Para subir á éste tuvieron que ayudarle sus amigos.

DE PARÍS Á VILLAJOYOSA

Debió llegar á Barcelona el Sr. Ruiz Zorrilla el viernes, á las nueve de la mañana, pero no lo pudo efectuar hasta el sábado, pues en Narbona sufrió un desvanecimiento, que hizo indispensable prestarle los auxilios de la ciencia; y en Avignon tuvo un síncope que hizo creer á sus amigos había llegado el momento de un funesto desenlace. Pudo llegar, sin embargo, hasta Cervère, donde se juzgó oportuno pasara la noche.

En Cervère había periodistas y republicanos, á los cuales no se les permitió ver al enfermo.

Al llegar el tren á Barcelona bajó presuroso del coche el doctor Esquerdo, y dijo que la emoción más pequeña podía matar al Sr. Ruiz Zorrilla. En la estación había unos 500 ó 600 republicanos; pero los Sres. Vallés y Ribot y Corominas lograron acercarse al coche, en el cual permaneció el enfermo, contentándose aquéllos con saludarle de lejos.

Sin bajarse el Sr. Ruiz Zorrilla del coche, fué sacado éste fuera de agujas y enlazado al tren de Tarragona.

Al partir el tren—dice un testigo presencial—el

Sr. Ruiz Zorrilla saludó con su gorra, viéndose perfectamente que brotaban de sus ojos abundantes lágrimas.

El Sr. Ruiz Zorrilla no se detuvo en Tarragona, continuando hasta Tortosa, donde pasó la noche del sábado, hospedándose en una fonda, pues no quiso aceptar el alojamiento que se le tenía preparado.

El domingo, á la una, salió el enfermo para Valencia, y en el trayecto republicanos de esta población lograron subir al vagón, hablando con el señor Ruiz Zorrilla.

A Valencia llegó el tren á las siete menos cuarto, encontrándose el andén completamente ocupado; pero salvo alguno que otro viva, rápidamente sofocado, no se produjo manifestación alguna. El enfermo permaneció en el fondo del vagón, el cual fué enganchado al tren mixto que partió media hora después.

En el momento de arrancar el mixto se produjo una explosión de entusiasmo, dándose muchos vivas al Sr. Ruiz Zorrilla, que sufrió un desmayo por efecto de la impresión.

La noche del domingo la pasó en una posada de Carcagente, llegando á Villajoyosa el lunes por la tarde, en bastante buen estado, habiendo podido conversar con algunos amigos y con varios correspondientes.

UN MANIFIESTO Y UNA CARTA

El sábado último publicó *El País* por extraordinario el siguiente documento:

«París 14 de Febrero de 1895.

Mis queridísimos amigos y correligionarios: Pensé siempre morir en el extranjero, ó entrar en España cuando la República hubiera triunfado, ó en el momento en que los republicanos contasen con elementos para presentar la batalla á las instituciones.

La suerte no ha querido dejarme presenciar la victoria de nuestros ideales, ni morir en la demanda.

Una grave enfermedad me ha inutilizado; los médicos, unánimemente, me imponen un absoluto reposo.

No tengo el derecho de suicidarme; y como en mi estado de salud no puedo ser útil á la causa, me retiro al seno de mi familia y me decido á prescindir de toda lucha política.

¿Lograré restablecer mi salud?

Pues en tal caso, si recupero mis perdidas energías, las consagraré á proseguir la tarea en que vengo empeñado hace tanto tiempo, con exclusión de toda otra, y seguiré trabajando por la felicidad y el progreso de mi patria, siempre que mi concurso pueda ser de alguna utilidad.

En caso contrario no me queda más que hacer votos porque sean más felices en lo futuro los republicanos, y haciéndolos habré de morir.

A todos les envío, desde lo íntimo de mi alma, las gracias más expresivas por las muchas consideraciones que les debo en mi larga carrera política, y un cariñosísimo abrazo de despedida.

A la vez me permito dirigirles dos consejos:



EL SR. RUIZ ZORRILLA EN ESPAÑA.—SU LLEGADA Á CARCAGENTE.

Manuel Ruiz Zorrilla

FIRMA AUTÓGRAFA DEL SR. RUIZ ZORRILLA

Que prescindan de las diferencias que dividen á los republicanos, uniendo los esfuerzos de todos para combatir al enemigo común:

Y que no olviden que, si se quiere evitar que muy pronto surja un pavoroso problema social, es necesario ocuparse de las múltiples cuestiones sociales, que no admiten espera, y que no pase día sin que las clases obreras vean que las llamadas directoras se ocupan de sus necesidades.—*Manuel Ruiz Zorrilla.*»

El mismo día recibió el Sr. Muro una carta de su jefe, manifestándole que renunciaba á la presidencia de la Junta directiva del partido progresista.

Pero sospechamos que estos documentos no han sido escritos por el Sr. Ruiz Zorrilla. Si éste, según la carta publicada por *El Liberal* con fecha del 13, desde hace días el enfermo no escribía, ni leía, ni podía coordinar ideas, ¿cómo el 14 escribió esos documentos? ¿En un momento de lucidez? Suponiendo posible esto en su actual estado, todo lo más que puede admitirse es que se le consultara la redacción y que los firmara después. Otra cosa no es posible.

LA JUNTA DIRECTIVA

La del partido republicano progresista se ha reunido estos días con frecuencia.

En la reunión del sábado dió cuenta el Sr. Muro de la carta en que el Sr. Ruiz Zorrilla anunciaba su retirada de la vida política, y, por tanto, su renuncia de la presidencia de dicha Junta.

Acordó la Directiva no admitir la renuncia y contestar al Sr. Ruiz Zorrilla que, mientras se halle en España y á pesar de su retraimiento de los asuntos del partido, éste continuará reconociéndole como jefe.

También se acordó convocar la Asamblea del partido, á fin de que se reúna en el más breve plazo posible.

IMPRESIONES DE UN CORRESPONSAL

El Sr. Morote, redactor de *El Liberal*, cuenta que en Algemés y mientras un republicano dirigía un discurso al Sr. Ruiz Zorrilla, el cual no podía oírle, tuvo ocasión de ver despacio al enfermo y apreciar su estado, refiriendo sus impresiones en los siguientes términos:

«Yo pude entonces contemplarle á mi sabor y darme idea exacta de su estado físico y de su situación intelectual.

»En la fisonomía del Sr. Ruiz Zorrilla se observan profundamente marcados los rasgos de inconsciencia de quien no puede darse cuenta de lo que le rodea; se observa en su rostro la expresión de vacilaciones y dudas cuando se le presenta una persona de antiguo conocida y á quien, visiblemente, sólo llega á conocer por un violento esfuerzo de su imaginación atrofiada, pues clara y fácilmente se nota que tiene perdida casi por completo la memoria; en cuanto á su aspecto físico, de primera impresión, lo que desde luego se ve es su cara abotargada y amoratada, su mirada vacilante y su cuerpo pesadamente reclinado sobre su asiento, falto de acción expedita y despojado de energías.



KURT VON GOESSEL

Capitán de *El Elbe*, muerto en el naufragio de este buque.

»De vez en cuando, el Sr. Ruiz Zorrilla saca su pañuelo y se lo lleva á los labios, comprendiéndose que su respiración es fatigosa y anhelante.»

«EL PARAÍSO» Y «LA PILETA»

El Sr. Ruiz Zorrilla residirá en Villajoyosa en la posesión del doctor Esquerdo, titulada *El Paraíso*. Desde ella se contempla el Mediterráneo en toda su espléndida belleza, respirándose sus tibias bri-

sas, que se cargan de perfumes al atravesar los vastos y frondosos jardines de la posesión.

El clima de la provincia de Alicante, el más templado de España, y quizá de Europa, pues la temperatura en invierno raramente desciende por bajo de 12º grados centígrados, es, sin duda alguna, el más adecuado para el restablecimiento de la salud, y á esta circunstancia hay que añadir la situación de la finca, su aislamiento y las comodidades que ofrece.

Si la estancia en dicha finca no da los resultados que se promete el doctor Esquerdo, será trasladado el Sr. Ruiz Zorrilla á otra posesión de aquél, titulada *La Pileta*, cuya situación, en terreno montañoso, es bastante más elevada.

EL PROCESO DEL «CHANTAGE» EN FRANCIA

El día 13 ha empezado en París la vista del famoso proceso del *Chantage*, en el que figuran hombres conocidísimos en la política y en la prensa, como Camille Dreyfus, Canivet, Portalis, Trocart, De Clercq, Heftler y otros que concurrirán como testigos.

Numeroso público se agolpaba en la sala donde había de verificarse el acto.

Los procesados se presentaron precedidos de



M. PORTALIS

guardias republicanos. Todos ellos demostraban el abatimiento y sonrojo que su situación les producía, menos Canivet, que se esforzaba por demostrar alguna despreocupación procurando mostrar una sonrisa que á la legua se veía era forzada.

Comenzó el examen de los acusados por De Clercq. El juez le recordó su antigua falta de *chantage*, que le costó un año de prisión. De Clercq afirmó que, después de sufrir aquella condena, no había vuelto á tomar parte en ningún asunto de esa especie.

Girard negó también su participación como cómplice de Portalis, diciendo que su ocupación en el periódico *El Siglo XIX* era la de una especie de administrador. El se entendía con los anunciantes, pero nunca empleó amenazas contra ellos.

Respecto á los cargos que se le hacían por amenazas contra M. Martín, director del ferrocarril del Sur de Francia, aseguró que todo se redujo á recomendarle la conveniencia de escribir unos cuantos artículos en el periódico.

El barón Heftler negó su participación en ningún intento de «chantage». Sólo intervino para que celebraran una entrevista M. Bertrand, propietario del club, y M. Portalis. Este M. Bertrand le había hablado de su disgusto ante la campaña contra los clubs, y por servirle había recomendado la entrevista entre el director del periódico y su antiguo huésped Bertrand.

Thocart, Dreyfus y Canivet siguieron á los anteriores, sin arrojar dato alguno nuevo en sus respuestas.

Seguía enseguida el examen de los testigos.

M. Bloch, director del Círculo de la Esgrima, dijo que había entregado 20.000 francos á Portalis, para que su periódico cesara en la campaña contra los clubs. Después le prestó 28.000, luego 10.000 y la última vez le dió otros 20.000.

M. de Point Just, del Círculo de la Prensa, dice que su desagrado por la campaña emprendida con-

tra los clubs fué tan grande, que llegó á decir al mismo Portalis que la consideraba hasta odiosa.

Portalis le dió cita para hablar del asunto, y se vieron en la calle, donde aquel le dijo que Girard arreglaría el negocio á precio económico. Tan indignado estaba el testigo, que volvió la espalda á Portalis, después de llamarle «salteador de cartas.»

M. Carlier, secretario general del ferrocarril del Sur, dijo que sus relaciones con M. Canivet datan desde 1891. Como honorarios por los datos que sobre el ferrocarril se publicaran en el periódico *Paris*, la compañía debía pagar á M. Canivet 500 francos mensuales. En virtud de este arreglo, M. Canivet recibió 12.000 francos.



M. RAUL CANIVET

M. Michael Ephrussi dijo que en varias ocasiones entregó á Camille Dreyfus cantidades hasta un total de 60.000 francos.

Todos los testigos acumularon cargo sobre cargo contra los comprometidos en el negocio del *chantage*.

DE TOROS

ULTIMA CORRIDA EN FRANCIA

Mientras los magistrados de la República francesa oían el parecer de eminentes juristas acerca de la conveniencia ó inconveniencia de las corridas de toros, y discutían sobre si el animal es manso ó bravo, un torete de buena casta se encargó en plena plaza de la Concordia de emitir su autorizada opinión.

Trabaron disputa un vaquero, que conducía un toro, y un cochero, que iba en lo alto de un pescante. El vaquero desahogó su mal humor dando al caballo un palo, y el cochero, correspondiendo, largó un latigazo al toro.

No fué menester más. Furioso el cornúpeto con el indigno castigo, la emprendió contra el propio vaquero, al que derribó de una tremenda embestida.

Inmediatamente arremete contra el caballo del coche, y se lanza á todo escape en plena plaza de la Concordia. Allí derribó otro coche y á tres valientes que quisieron estorbarle el paso.

Varios decididos transeúntes se lanzan en persecución del toro, que consigue arrollarlos. La confusión y el espanto eran indescriptibles. Tranvías, coches y peatones formaban en revuelta baranda una masa indecisa y vacilante.

Gracias al conductor de un camión, M. Lefal, que atravesó en una calle el pesado vehículo, formando respetable barrera, fué el toro detenido, y queriendo salvar el obstáculo, arremete contra M. Lefal y su caballo derribándolos sin causarles más desavío. Entre tanto M. Maillot, propietario de una tienda de licores, echa un lazo á las patas de la fiera, y la derriba en tierra.

Antes de ser vencido el bravo animal, había derribado y herido gravemente al guardia Coisnault.

El vaquero ha quedado, en mal estado, en el Hotel Dieu.

Durante tan célebre corrida en las calles de París, el procurador de la República declaraba al toro animal doméstico apacible! y el tribunal prohibía las corridas en Francia.

UNO QUE HUYE

El día 13 de este mes llegó M. Portalis, director que fué del *Siglo IX* y que huyó de Francia al empezar el proceso del «Chantage», á la capital de la Argentina. Así lo dicen telegramas recibidos de Buenos Aires.

LA SALUD DEL PAPA

El crudo invierno y la humedad reinante han hecho su efecto en la salud de León XIII. Aunque Su Santidad no se ha visto obligado á guardar cama, no puede decir misa, prohibiéndole el doctor muy especialmente que evite toda fatiga y ejercicio algo molesto.



BANCO ESPAÑOL DE CUBA

La comparación de los dos últimos balances, correspondientes á los días 19 y 26 de Enero, arroja las siguientes cifras:

La existencia en oro ha disminuído en 200.058 pesos y la del bronce en 165. La de la plata ha aumentado en 26.031 pesos, y la de los fondos en poder de corresponsales en 23.

En junto, la existencia en metálico ha disminuído en 174.170 pesos.

En cambio la circulación de billetes ha bajado 56.390 pesos, quedando reducida á 481.560.

También han bajado las cuentas corrientes en 92.721 pesos, y los depósitos sin interés en 10.126.

BANCO DE ESPAÑA

El oro sigue sin variación, y en cambio, la plata aumenta de día en día, llegando ya á la cifra de 290.964.242.

La circulación de billetes ha disminuído en pesetas 3.091.550, quedando reducida aquella á la cifra de 926.940.575 pesetas, cifra considerable, cuatro veces y media superior á la existencia en oro.

Todas las demás cifras del último balance no tienen importancia al lado de éstas.

LA PLATA EN LONDRES

Por efecto de pedidos para el Continente, la plata ha tenido un aumento de $\frac{1}{16}$ dineros, cotizándose la onza á 27 $\frac{5}{8}$ d., pero el mercado acusa flojedad porque los americanos ofrecen la plata á 27 $\frac{5}{16}$.

Ha habido alguna demanda para el Extremo Oriente.

CLEVELAND, DICTADOR

Un telegrama de Washington atribuye al presidente de la República, Mr. Cleveland, el propósito de no dirigir al Congreso ningún nuevo Mensaje y tomar personalmente las medidas que exija la situación.

Dícese que M. Cleveland está convencido de la inercia y de la impotencia del Congreso, el cual ha desechado el *bill* relativo al empréstito pagadero en oro.

Se cree que el presidente convocará en breve el nuevo Congreso.

LA BOLSA DE PARÍS

La actitud de la Bolsa de París durante la última semana indica que la indiferencia con que venía contemplándose la difícil situación financiera, y las malas condiciones del presupuesto, comienza á dejar paso á la realidad.

El 3 p^o/_o que llegó á hacerse á 103,55, cerró á 103,47; el amortizable quedó á 101,40, habiéndose hecho también á 101,30 y 101,20; y el 3 $\frac{1}{2}$ quedó á 108. El movimiento en alza ha estado, cuando menos, contenido.

El Banco de Francia, que en la anterior semana quedó á 3.947,50, cerró en la última á 3.880, perdiendo 67,50 por efecto de los escasos resultados que va ofreciendo el semestre actual y la escasa probabilidad de que mejoren los negocios, á pesar de que el próximo empréstito municipal de París ofrece abrir para dicho establecimiento un período de mayor actividad.

En cambio, la expectativa de un dividendo de 35 francos por el ejercicio corriente ha hecho subir al Banco de París de 727,50 á 735,25.

Le *Credit Foncier*, no obstante que los beneficios del año último han sido inferiores en 2.041.000 francos á los de 1893, y que, por tanto, no podrá sostenerse el dividendo de 45 francos, cerró á 913,75, ó sea 125 más que en la semana anterior.

Le *Credit Lyonnais* ha subido á 827,50.

El exterior español, de 76,40 á que cerró la semana anterior, llegó á cotizarse á 77 $\frac{1}{2}$ y 77 $\frac{20}{32}$, cerrando á 77 $\frac{5}{8}$.

También el italiano sigue subiendo, habiendo llegado á hacerse á 89,30, alza inexplicable, porque en realidad, no ha mejorado en lo más mínimo la situación de Italia.

El 3 por 100 ruso ha subido á 95,50, y el 3 $\frac{1}{2}$ á 98,50.

LOS FERROCARRILES ESPAÑOLES

La cotización de estos valores en París merece en estos momentos capítulo aparte.

Durante la semana anterior han estado firmes, sobre todo las de *Zaragoza*, pues se juzga posible, si no vuelven á elevarse los cambios, que esta Compañía triunfe de las dificultades con que lucha.

En cambio la del *Norte* es dudoso que lo consiga. Para pagar el cupón de Enero tuvo que contratar en París un empréstito de cinco millones; y como los ingresos en Enero y Febrero han disminuído por efecto del mal tiempo, ni podrá reembolsar dicho empréstito, ni podrá satisfacer el cupón de Abril sino recurriendo nuevamente al crédito. La situación de esta Compañía es muy difícil. Sin embargo, la cotización de sus obligaciones ha subido á 232, 246, 229, 222 y 223 francos, según las series.

Los *Barcelona* y los *Pamplona* se cotizan á 267,50 y 265 respectivamente; los *Asturias* á 251, 226 y 232 francos, según series; los *Andaluces*, primera hipoteca, á 280, y segunda hipoteca á 263; los *Badajoz*, 5 por 100, á 535; los *Cáceres* y los *Oeste de España*, á

185 y 163; los *Sevilla-Jerez, rosa*, permanecen á 245, habiendo avanzado los *grises* y los *amarillos* á 208,75 y 206,25; y los *Córdoba-Sevilla*, que en medio de la baja sufrida por todos estos valores, han mostrado siempre gran firmeza, cierran en alza á 362 francos. En cuanto á los *Zaragoza*, los más movidos, se han hecho á 315, 290 y 278, según series.

LA CUESTIÓN MONETARIA

El canciller alemán, príncipe de Hohenlohe, se ha declarado en el Reichstag favorable á entrar en negociaciones con las potencias interesadas en la cuestión monetaria, reconociendo la necesidad de tomar prontas medidas para contener la depreciación de la plata.

BOLETIN COMERCIAL

LA REMOLACHA EN INGLATERRA

Desde hace años viene haciendo el doctor Gustavo Schack-Sommer, de Liverpool, ensayos para introducir el cultivo de la remolacha en Inglaterra.

Las experiencias han sido repetidas en 1894 en Inglaterra, Irlanda y Escocia, y el resultado ofrecido por 29 ensayos efectuados en Inglaterra es, por término medio, el siguiente: duración de la vegetación, 151 días; rendimiento cultural, 14 toneladas, un quintal y un quarter por acre; riqueza sacarina del jugo, mínima 10,35 por 100 con 78,44 de pureza; máxima 15,70 por 100 con 84,84. La riqueza sacarina máxima ha sido obtenida con la variedad Klein-Wasizleben mejorada de David Sachs.

En Irlanda, el rendimiento cultural medio ha sido de 15 toneladas por acre, habiendo durado la vegetación 160 días. La riqueza sacarina media del jugo ha sido de 14,39 á 14,65 por 100 con pureza de 84,19 á 81,50.

Mr. Schack-Sommer, después de seis años de experiencias, considera resuelta de una manera satisfactoria la cuestión de la adaptación de la remolacha azucarera al suelo y al clima del Reino Unido, pues la remolacha obtenida puede rivalizar con la del continente.

Falta averiguar si con los actuales salarios de los trabajadores británicos es posible producir el azúcar tan ventajosamente como en el continente europeo.

TEMORES JUSTIFICADOS

El proyecto de ley de Mr. Paasche, presentado al Reichstag, ha producido muy mal efecto en todos los centros azucareros.

La impresión general es que el aumento que se propone en las primas, en vez de disminuir el cultivo como se juzgaba necesario, contribuirá á darle mayor desarrollo, de modo que aumentará la producción alemana, haciéndole más y más difícil la situación y deprimiendo aún más el azúcar.

De aquí que la refinería se muestre reservada y la especulación, temerosa de que se acentúe la baja, se apresure á vender.

El proyecto alemán está causando una verdadera perturbación en el mercado.

STOK GENERAL DE AZÚCAR.

	1895	1894	1893
Alemania, 1.º Enero (Licht).....	774.768	643.906	558.310
Hamburgo, 6 Febrero.....	74.800	18.100	40.900
Austria, 1.º Enero.....	577.066	438.661	383.683
Francia, 1.º Enero.....	402.347	323.277	352.723
Holanda, 1.º Febrero.....	89.510	51.543	19.823
Bélgica, 1.º Febrero.....	69.681	35.098	42.147
Inglaterra, 3 Febrero.....	67.152	67.071	81.882
Cargamentos flotantes en 2 de Febrero.....	30.323	16.160	15.107
Total para Europa, toneladas.....	2.085.647	1.593.816	1.494.580
Estados Unidos, 5 Febrero.....	124.000	79.780	74.036
Cuba, 6 Febrero.....	129.000	142.000	71.228
Cargamentos flotantes para América del Norte en 2 de Febrero (Licht).....	2.500	8.518	13.034
Total para América.....	255.500	220.298	158.298
Total general, toneladas.....	2.341.147	1.814.114	1.652.878

MERCADOS Y PRECIOS.

AZÚCAR.—En París el azúcar bruto ha cerrado con pequeña alza, cotizándose el blanco, núm. 3, corriente, á 26 francos, y el rojo 88°, de 24 á 24,50 los 100 kilos.

El refinado se cotiza: de 98,50 á 99 los 100 kilos por wagón completo y según marcas.

En Londres, los 88° se cotizan, de 22,37 á 22,67 el corriente.

También en Magdeburgo se ha experimentado ligera alza, cerrando á 9,10 marcos.

CAFÉ.—En Nueva York la tendencia es sostenida, pagándose á 17 $\frac{5}{8}$ el disponible.

En el Havre los precios han bajado 25 céntimos, cotizándose el corriente á 96,25 los 50 kilos.

TRIGO.—En París los precios sin variación, pagándose el corriente, de 19 á 19,05.

En Berlín el mercado en calma y poca demanda. En Londres el precio sostenido.

De Nueva York anuncian un alza de $\frac{1}{8}$ céntimo sobre Mayo, pagándose los 100 kilos á 11,13.

CUADROS SOCIALES

¿A VER LA LENGUA?

(Conclusión.)

Tan inesperada y rápida pregunta sorprendió á la enferma. Ella no sentía otra cosa que decaimiento y falta de apetito.

—No, contestó un poco asustada, yo no tengo dolor alguno en las rodillas.

—¿Ni en los párpados, ni en los hombros, ni en la espalda?—preguntó otra vez el doctor, volviendo á cerrar los ojos.

—No, señor.

—¡Hum, hum, hum!—murmura Castilla, abriendo de nuevo los ojos.

—¿A ver la lengua?—exclamó sin tomar aliento, entre los murmullos y la petición.

Amalia enseñó la lengua. Como había dicho á doña Lucila, esto era lo que más le molestaba. Ella creía que la posición de una señora sacando la lengua era muy poco digna y muy ridícula. Pero ya que no tenía más remedio que enseñarla, tenía derecho á exigir que la mirasen. Cerca de un minuto llevaba la pobre señora con la lengua fuera esperando que el doctor Castilla le diera orden de guardarla, cuando levanta la vista y observa que el simpático doctor... ¡tenía los ojos cerrados!

El movimiento de verdadera furia que Amalia no pudo reprimir al cerrar también su boca, pareció despertar al buen Castilla.

—¿No siente usted neuralgia en los brazos ó en las mandíbulas?—preguntó con mucha suavidad y como si empezara de nuevo.

—No, señor—contestó Amalia cada vez más intranquila, porque sin duda el doctor consideraba estos dolores imprescindibles en la enfermedad que la aquejaba.

—¿No hay punzadas dolorosas en los tobillos ó en las muñecas?

—No... no.

—¿Y en las rodillas?—preguntó otra vez con desoladora calma.

—No, señor; no me duele nada.

—¿A ver la lengua?

Una risita breve, pero muy nerviosa, fué la respuesta de Amalia, que armándose de toda paciencia expuso nuevamente á la consideración del doctor la codiciada lengua.

—Esto es ya vejatorio—se decía.—Será que don Pedro Castilla estudia detenidamente mi enfermedad.

Esta vez sacó la lengua y la volvió á guardar con tanta precipitación como una muñeca automática.

—¡Si la lengua indicará que estoy muy grave!—se dijo.

Con toda calma llevó don Pedro Castilla la mano al bolsillo del chaleco y sacó un enorme reloj de oro. Púsose á observar la muestra, y á la vez tomó el pulso á la paciente. Pero lo del reloj debería haberlo por costumbre, pues Amalia se fijó en que todo el tiempo que estuvo pulsándola, el doctor se mantuvo con los ojos cerrados.

No era ella propensa á encolerizarse; pero aquel cerrar de ojos del nuevo doctor ponía su paciencia á prueba.

Con frecuencia había oído decir al señor Meléndez que él confiaba mucho más en los ojos que en el oído cuando de diagnosticar se trataba.

—Y ¿cómo está el apetito?—preguntó el médico. Amalia empezó á torcer el pañuelo que tenía en las manos.

Sólo el nombrar la comida me repugna.

—Malo, malo, malo, querida señora, eso es muy malo. ¿Y qué opina el doctor Meléndez?

—No me ha dicho nada. Yo tenía mis esperanzas en usted. ¡Es tan satisfactorio saber de qué se padece!

—Sí que lo es. ¿Y dice usted que no tiene dolores en las rodillas, y que no tiene apetito?

—Lo he perdido por completo, contestó Amalia sin fijarse en lo de las rodillas; ¿qué cree usted que ocasiona este desgano?

—Aseguraría que usted padece de *anorexia*, que significa falta de apetito; ó de *apostia*, que es la repugnancia á todo alimento; ó de *asitia*, que es el disgusto que produce la comida; ó *fastidium cibi*, horror á los alimentos; ó *ase* ó *inedia*, ó, en una palabra, cualquier padecimiento menos *bulimia*, que es todo lo contrario, es decir, exceso de apetito ó voracidad ó hambre canina...

La cabeza se le iba á la pobre Amalia.

¿Qué instrucción la del doctor Castilla!

Casi arrepentida estaba ya de haberle hecho pre-

gunta alguna. La lista de las cosas que ella podía padecer era confusa y alarmante.

Amalia, nerviosa todavía, no se atrevía á nuevas observaciones; pero considerando que podría ofenderse el buen señor si después de su larga relación no se le decía nada, preguntóle con cierto temor:



Amalia se dejó caer en la butaca nuevamente.

—Usted podría indicarme algo respecto á los alimentos que debería tomar.

—¡Por supuesto que lo es! ¡Vaya si lo es! ¡Muy triste! ¡Muy triste!, dijo el doctor. Luego, en el tono más suave y con la más dulce sonrisa, exclamó:

—¿A ver la lengua?

Amalia refrenó á duras penas un ímpetu de cólera.

—¡Vergüenza te debía dar! ¡Ingrata mujer!, se decía; el doctor es muy cuidadoso, quiere enterarse á fondo de tu padecimiento y te enfureces porque quiere verte la lengua otra vez.

Las reflexiones pudieron más que los ímpetus coléricos. Otra vez mostró su lengua al doctor. Si este miraba ó no, ella no quiso averiguarlo. No se encontraba con fuerzas para mirar á un hombre á quien había enseñado la lengua tres veces en diez minutos.

—¿Y qué ha tomado usted? preguntó Castilla después de unos cuantos arrullos, mientras examinaba la lengua.

—He procurado tomar un poco de sopa, contestó Amalia.

El médico abrió desmesuradamente los ojos, y tomando aliento, dice en voz alta y con mucha rapidez:

—¡Sopa! ¡Ah! ¡Eso es muy bueno! Ya sabrá usted—continuó aumentando velocidad á su discurso—que tenemos para el caso el caldo de vaca, el caldo de ternera, el de pollo, la sopa de tortuga, la de yerbas, la sopa de ajos, sopa de liebre, la de lentejas, la de guisantes, la de arroz, la de fideos, sin olvidar la excelente de espárragos...

Aquí faltó la voz al buen Castilla y tuvo que tomar aliento. Amalia no lo extrañó, pues sólo con escucharle respiraba ella difícilmente.

—Gracias—le dijo, no sabiendo si reír ó quejarse—muchas gracias, ensayaré una de esas sopas.

El doctor se repuso antes de lo que se creía.

—¿Comería usted alguna cosita confeccionada con leche, ¿eh?—preguntó con el mayor interés.

—¡Vamos, es muy amable!—se dijo Amalia—es un médico bondadoso. No me gustan mucho las cosas de leche—dijo en voz alta—pero...

Una suave presión de la mano del médico sobre el brazo de Amalia cortó el discurso de ésta, y don Pedro Castilla, abriendo desmesuradamente los ojos y almacenando aire en sus pulmones, hizo temblar á la enferma, que se preparó para recibir el chaparrón apretando los dientes.

—Puede usted tomar un poquito de arroz con leche, unas gachitas de harina de maíz, ó de sémola, ó de harina de trigo; un flan con su poquito de limón, de naranja, de vainilla...

—¡Oh! ¡sí, sí!—suspiraba Amalia.—No me diga usted más; porque no podré oírle. Mucho, mucho le agradezco sus cuidados. ¡En adelante no me quedará sin comer por ignorancia de platos!

Inalterable el buen doctor, volvió á oprimir suavemente el brazo de Amalia, y le dice:

—A ver, ¿veamos la lengua?

La enferma no pudo resistir más; pues al mismo tiempo que el doctor hacía el ruego, entornaba los párpados.

—Dispéñese usted—contestó mordiéndose los labios y temblando de nerviosa excitación. Para mayor desgracia, la apurada Amalia sentía unas irresistibles ganas de reír.

No era que le divertía la escena. Era que tenía que reír ó llorar.

Don Pedro no se ofendió por las risas de Amalia. El hombre seguía impertérrito su plan curativo.

Quando descansó un instante, preguntó á la enferma:

—¿Y qué me dice usted de las gelatinas?

—No me gustan, se apresuró á decir Amalia.

Y en esta ocasión mentía descaradamente, porque le gustaban mucho las gelatinas. Pero no se atrevía á sufrir un nuevo aluvión de los distintos métodos que podía emplear para tomar la gelatina.

Pero si creyó que se salvaba del chaparrón, se equivocó lastimosamente. Su amable atormentador abrió los ojos y ensanchó sus pulmones.

—Puede usted tomar—dijo el doctor—gelatina de pie de vaca, gelatina de naranja, de limón, de lima, de grosella, de cereza; gelatina de aguardiente, de champagne, de Jerez, de clarete, de noyó, de ponche; gelatina con frutas, gelatina con langostinos, gelatina con...

Pero estoy molestando á usted... ¡já, já, já!... fué lo único que Amalia pudo hacer: reír estrepitosamente, ya que no podía lanzar contra el doctor *jaqueca* cuantos muebles tenía á mano.

—¡Vamos, vamos!—decía don Pedro;—ya va usted mejorando.

—Creo—contestó Amalia por decir algo—que necesito cambiar de aires.

—No le sentaría á usted mal. ¿Dónde opina el doctor Meléndez que le convendría á usted ir?

—No da gran importancia á la elección.

—¡Hum, hum, hum! No hace bien en eso—exclamó Castilla,—el clima y la localidad son muy importantes...

Y con horror de la paciente, se dejó oír el ruido que los pulmones del doctor hacían para cargarse de aire...

—Podía usted ir á Sevilla, á Málaga, á Granada, á Jaén, á Huelva, á Cádiz, á Córdoba ó Valencia, Murcia, Alicante, Benidorm, Játiva, Carcagente, Cieza ó Cartagena. También puede elegir á Barcelona, Tarragona, Huesca, Zaragoza, Biarritz, San Juan de Luz...

Aquí terminó el ilustre Castilla por imposibilidad material de seguir la interminable lista del *mapa mundi*. Amalia dejó caer la cabeza sobre el respaldo de la butaca, pidiendo á Dios que se presentara su marido antes de que la calentura cerebral se apoderara de ella ó un ataque nervioso diera fin á tan espantosa situación.

Por algunos momentos permaneció sin darse cuenta de lo que á su alrededor pasaba.

—Y de bebidas, ¿qué me dice usted?

—De bebidas!—repitió Amalia verdaderamente aterrorizada.—¡Yo no bebo nada! es decir, ¡yo no quiero beber nada!

—Pero, ¿no toma usted un poquito de vino mezclado con alguna bebida gaseosa?

—¡Jamás!—exclamó Amalia;—le aseguro á usted que jamás bebo nada; ni quiero beber. No me gusta, no se moleste usted. Me volveré loca, si ya no lo estoy—murmuró entre dientes, golpeando el suelo con el tacón de la bota, y retorciéndose las manos.

—Debe usted tomar un poquito de aguardiente, coñac, ron ó ginebra—dijo el doctor Castilla con mucha suavidad, aproximándose á la agitada y nerviosa señora, y dejando caer cariñosamente la mano sobre su brazo—y puede usted mezclar lo que tome con... aquí tomó aliento Castilla, y después salió disparado, diciendo:

—Con agua de Seltz, con agua de naranja, con agua de Vichy, con agua de brea...

Amalia se levantó tambaleándose, é inclinando la cabeza hacia atrás y hacia adelante...

—¿Qué le pasa?—dijo Castilla con todo el cariño de un amantísimo padre.

—¡Me siento muy mala!—contestó Amalia cruzando las manos:—¡muy mala, muy mala! Necesito que venga mi marido. ¡Yo me muero!

—¿A ver la lengua?—Fué la contestación del buen doctor á tanta y tan lastimosa queja.

Con un grito penetrante Amalia se dejó caer en la butaca nuevamente.

—¡No! ¡Nunca, nunca!—exclamaba.—No espere usted que saque más la lengua... ¡Carlos, Carlos! ¡Ven!...

Después de la visita del ilustre médico Castilla, Carlos tuvo un fuerte altercado con doña Lucila.

—¡Por Dios!—le decía,—el método curativo de su primo es demasiado fuerte. Amalia se puso verdaderamente mala.

—¿Y cómo se encuentra ahora?—preguntó la complaciente señora, mordiéndose los labios para no perder su gravedad.

—Se encuentra mejor; pero, ¡caramba! ¡caramba!...

—Le aseguro á usted que de esta queda buena del todo. ¿Viene usted á darle las gracias á Pedro?

—¡Las gracias! ¡Pues si á él le debo el día más aciago de mi vida!

—Sin embargo, sin embargo, las consecuencias serán de tal género, que tendrá usted que agradecer ese día aciago...

Doña Lucila, su primo Castilla y el mismo Carlos fraguaron el complot contra los ataques de Amalia. La tarde anterior fué Carlos á casa de doña Lucila, cuyo carácter simpático le merecía confianza para contarle sus cuitas y para pedirle algún consejo que aliviara su situación.

Hallábase con doña Lucila un señor de edad algo avanzada que fué presentado á Carlos como primo de la dueña de la casa y doctor en medicina. Este señor, cuyo bondadoso aspecto hizo buena impresión en el marido de Amalia, oyó sin desplegar sus

labios, la relación de los pequeños y continuados sinsabores del matrimonio hecha por Carlos con toda minuciosidad.

Así que éste concluyó de hablar, D. Pedro Castilla, dijo:

—Recuerdo al doctor Meléndez desde los tiempos en que estudiábamos. ¡Buena persona y de talento!

—De mucha ilustración; sí, señor—contestó Carlos;—pero no puedo persuadirle á que disimule un poco el mal humor de Amalia y á que tome en serio sus ataques.

—¿Por lo visto no les da importancia?

—Ninguna. Dice que todo es deseo de mimos y ganas de que la cuiden mucho, y...

—Y que usted se fije un poco más de lo conveniente en sus caprichos, sin reparar en que lo peor para ella es hablar de lo delicada que está su amiga Felisa—interrumpió doña Lucila, riéndose de los apuros de Carlos.

—Quizás tenga usted razón.

—¡Y tanta como tengo!

Hubo unos instantes de silencio, y D. Pedro, después de mirar con mucha atención la cara del atribulado Carlos, le dijo con mucha calma y rebosando conmiseración:

—Permítame usted visitar á su esposa, tengo la creencia de que he de curarla. Que vaya mi prima Lucila á verla, y le aconseje que me llame.

—¿Pero, y el doctor Meléndez? No me atrevo á darle ni el más leve motivo de queja...

—Ya verá yo á Meléndez. Acepte usted mi ofrecimiento sin darse por enterado con su mujer. Nada; Lucila irá á verla y la aconsejará como cosa suya.

—¿Y procurará usted tratarla con amabilidad proporcionándole remedio á sus pretendidos males?—preguntó Carlos con afán.

—Eso corre de mi cuenta. Ya verá usted cómo se pone buena.

Carlos dejó la casa de doña Lucila, confiado en las promesas del doctor Castilla.

Este, así que se quedó solo con su prima, dijo á la buena señora:

—Parece D. Carlos muy buen sujeto.

Le ayudaré á salir de su tribulación.

Supongo que todos esos ataques y tonterías de su esposa no tendrán fundamento alguno, ni será cosa motivada por la conducta del marido.

—Nada de eso—contestó calurosamente doña Lucila.—Carlos quiere mucho á Amalia.

El doctor Castilla reflexionó algunos momentos, y después dijo:

—Márchate á casa de esa señora, trátala con mucha simpatía y mucha amabilidad. No olvides ponerme por las nubes y decirle que soy el mejor médico del mundo. Yo voy á ver á Meléndez y le diré que procure evadir el compromiso de la consulta, pretestando cualquier asunto. Quiero verla sola; yo la curaré de esos ataques imaginarios... ¿Te acuerdas, prima, de aquel médico que visitaba la casa de tus padres, el célebre doctor Maltrana?

Doña Lucila celebró con muestras de verdadero júbilo el recuerdo del primo, aplaudiendo su determinación.

—Yo he imitado muchas veces á Maltrana con buen éxito, y creo que en esta ocasión tu amiga Amalia ha de quedar satisfecha—dijo Castilla.

No había quien resistiera una visita intencionada del célebre Maltrana.



Yo voy á ver á Meléndez.

El enfermo por aprensión, ó la interesante dama, cuyo recurso eran los ataques nerviosos, curaba con aquel método infalible. ¡Ya verás, ya verás!...

¿Le duelen las rodillas?

¡Saque usted la lengua!

LOS BAILES DEL REAL

En la semana que precede al *antrúejo* (palabra que me permito desenterrar para hacer algo por el idioma), los bailes del Real con sus preparativos antes, con sus postimerías después, y con sus alegrías en medio, más ó menos blancas ó tintas, imprimen un sello especial á la vida madrileña.

Vestido con el frac de sus mayores, ó lo que es peor, de sus prestamistas, el joven calavera y conquistador se lanza al baile, con la seguridad de causar honda mella en los corazones femeninos.



Si en vez de sacar una madrileña auténtica, saca una turca de verdad, culpa será, no de su torpeza, sino de sus propios bríos conquistadores, que le llevaron más allá de su patria.

Fra Diávolo, mejor dicho, *Fra endemoniado*, tal es la ópera que se representa estas noches en el teatro lírico, para alternar con el repertorio de Wagner y de Bizet.

Las máscaras no necesitan conocer el personal para dar bromas. Las prendas de vestir dan tema sobrado para toda clase de chanzas.

A éste se le vá la tirilla á la empinada, el otro lleva el sombrero haciendo equilibrios sobre la cabeza como la percha milagrosa; el de más allá deja ver por los faldones ó el cuello de su fraque, ya la corbata, ya el pañuelo, ya el relleno de algodón.

—Oye chico—le grita una máscara—que se te vé el «*Se alquila*».

Y viendo otro de frac ancho y deslabazado, exclama en medio del salón:

—¿No hay policía aquí? ¿será posible que se tolere en un baile como este semejante corte de mangas?

Infinidad de dramas domésticos se desarrollan un par de horas antes del comienzo del baile.

—¿Y la chistera?

—No la han traído de aplanchar.

—¿Y la camisa?

—La están aplanchando.

—¿Y el frac?

—Ha dicho el sastre que le está dando el último golpe de plancha.

La idea de la plancha, tantas veces repetida y tan fija en el cerebro del señorito, no puede menos de influir en los destinos de éste, desde que entra en el Real hasta que sale.

Los *claks* se van desterrando poco á poco.

Se ha probado ya que los sombreros armados se pliegan lo mismo.

Los caballeros que tienen la desgracia de pertenecer á la comisión organizadora de uno ó de otro baile, no dan abasto á tantas peticiones y pierden dos campanillas: la de su garganta y la de la puerta de su cuarto.

Este pide las tarjetas de caballero.

Aquel las de señora.

El otro mitad y mitad.

Y hay vocal de la junta que exclama abrumado y medio loco:

—No tengo tarjetas, ¡si le es á usted lo mismo un destino de doce mil reales!

Desde la princesa altiva á la que pesca en ruín barca,

todas quieren ir al baile á dar una vueltecita por el salón.

Aunque la vuelta dichosa resulte más larga y más accidentada que la vuelta de Ruiz Zorrilla.

El hombre que va al baile lo va pregonando con toda su persona apenas sale el sol.

—¿Dónde vas ce frac?—preguntamos al irnos á comer.



—Es que voy al baile.

—¿Sí? Pues podías salir á la calle con un cirio.

—¿Por qué?

—Porque de aquí á dos meses será Semana Santa.

La prenda obliga muchas veces.

Todo el que tiene frac es forzoso que vaya al baile, porque, en otro caso, ¿qué va á hacer con él?

No se casa uno todos los días, ni tiene recepciones académicas, ni va al Real á butaca, ni está de servilleta prendida.

Así, pues, para que el frac se pase de moda, es preferible que se pase de vino.

Aunque la moda madrileña, por su parte, tiene cuidado de que las diversiones de Carnaval no estropeen las prendas de vestir.

Verbi gratia, los *confetti* auténticos de Niza que hacen daño en la cara y manchan la ropa de yeso, están prohibidos aquí; sólo son permitidos los pseudo-*confetti*, ó recortaduras de papel.

Viéndolas danzar por los aires, decía un chico, no de la prensa, sino á medio pensar:

—¡Buena frase! Voy á decir que esto es una nevada de colores.

Los chorros de agua perfumada, muy en uso también en los carnavales extranjeros, no se lanzan aquí; nos contentamos con las serpentinas de papel que cruzan raudas por los aires y convierten el salón en inmensa tela de araña, también de colores, frase del propio cosechero antes citado.



Por eso un joven á quien las serpentinas convirtieron en ovillo circulante, decía la otra mañana, comentando los lances de la fiesta:

—Nada como los bailes de ahora. A los dos minutos de llegar al Real ¡lío seguro!

El Carnaval es frágil, cada vez más frágil. Basta verle todos los años envuelto en recortaduras de papel.

Hay quien va al Real sólo por la cena. Luego resulta que el *buffet* es muy caro y hay que cenar en la viña P, ó en el bazar X (los que van de incógnito); pero la intención ya estaba vista.

El bello ideal de todo buen madrileño, es ir á los bailes del Real gratis y mantenido.

Lo primero se consigue merced á los billetes de favor; lo segundo, gracias á la borrachera espléndida de este ó del otro amigo.

Un Carnaval sin langostinos, ¿qué es? Nada. Polvo y ceniza (miércoles de).

En cambio, los langostinos del Carnaval son alimento para toda la Cuaresma; hay quien no los echa del cuerpo hasta la Pascua de Pentecostés.

Una copita de Champagne no viene mal tampoco. Con ella en la mano, hay que brindar por cualquier cosa; aunque sea por las segundas nupcias de la viuda de Cliquot.

Y allá al amanecer, cuando el salón está lleno de papeles y el *buffet* con pavimento de corchos, empieza el lento, pero continuo desfile.

Muchos llegan solos á casa.

La mayoría se acuestan con la *grippe*.

Y todos, al llegar á la puerta de casa en la hora crítica que media entre la retirada de los serenos y la apertura de las porterías, se desgañitan llamando á quien pueda abrirles:

—¡Pepe!... ¡Pepe!... ¡Pepe!...



No se oye otra cosa á las siete de la mañana, después de los bailes del Real.

Y Pepe se ha retirado con sus llaves desde que impera en el cielo la clave de sol.

Es un espectáculo digno de ser cantado por el anarquismo.

La humanidad, de frac y chistera, poco menos que arrodillada á los pies de un pobre diablo lleno de sabañones y juanetes.

Luis Royo Villanova.

ENTRETENIMIENTOS

Charada.

La segunda es una letra; segunda terna también; prima y tercera animal, y el tolo, lector, lo ves en todos los ministerios. Más claro no puedo ser.

Copa numérica.

- 1.2.3.4.5.6.7.8 Nombre vulgar de una moneda antigua.
- 5.8.7.5.2.1.8 Puerta.
- 3.4.5.2.7.8 Ciudad andaluza.
- 5.6.1.3.8 Cantar.
- 5.6.1.8 Para beber.
- 3.6.8 Pieza musical.
- 3.2.6.7 Animal.
- 1.2.3.2.8 Riña.

(Las soluciones en el número próximo.)

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO ANTERIOR:

A la charada: RAMIRO.

Al anagrama: *El sí de las niñas*.—Moratin.

No elijas mujer ni tela á la luz artificial, porque la una y la otra grandes chascos suelen dar.

—D. Roque, ¿en qué se ocupa su amigo de V. D. Tadeo,—perdone la indiscreción?

—Señora, vive de sus rentas.

—¿Y V.?

—Yo, también.

—¡Calla! Si teníamos entendido que V. nada poseía...

—Pues por eso vivo de las suyas.

—En el Consejo de ministros verificado la noche del lunes, quedó aprobado el expediente sobre el ferrocarril de Dagupan.

—Se ha dispuesto de real orden, que á los segundos tenientes de Infantería de ese ejército D. José Arce Santos y D. Diego Ortega Pecino, se les conceda mayor antigüedad en su empleo.

—Se ha concedido indemnización por el tiempo empleado en reconocimiento de terrenos para establecer el sanatorio para convalecientes, al médico primero D. Eduardo Coll y Sellares.

—Se han concedido dos meses de prórroga de embarque por enfermo con medio sueldo al médico primero D. Francisco Horca López.

—Ha sido nombrado segundo comandante de Marina de la provincia de Ilo-Ilo, el teniente de navío don Juan Aznar.

—La colonia portorriqueña de Barcelona, telegrafía á sus diputados que recaben del Gobierno el canje inmediato de plata por plata. Dicen al mismo tiempo que estiman muy importante no confundir las operaciones filipinas con las portorriqueñas. O lo que es lo mismo, que se arregle lo antes y mejor posible lo que á ellos les interesa y que los demás que esperen.

—El *Diario Oficial* del ministerio de la Guerra, ha publicado la relación mensual de los jefes y oficiales de Infantería de ese ejército que tienen antigüedad igual á los que de su clase han ascendido en la Península, y son el comandante D. Julián Fernández Manzanares y el capitán D. Juan López Herrero.

—Ha sido nombrado ayudante de campo del general de brigada D. Luis Huerta Urrutia, destinado á ese ejército, el teniente coronel de Infantería D. Eduardo Oyarzábal.

MADRID

El domingo se cayó por la escalera del ministerio, el señor ministro de la Gobernación, y se hirió en una pierna.

Se causó una herida leve, que le fué curada allí mismo para que su familia no tuviera conocimiento del percance.

—El diputado á Cortes D. Pedro Antonio Torres, se encuentra enfermo en cama, á consecuencia de una herida de algún cuidado que sufrió por una piedra que le cayó en la cabeza á la salida del frontón de Euskal-Jai.

—En la madrugada del lunes último, falleció en esta corte el señor marqués de Salar á los sesenta y un años. Era grande de primera clase. Tenía su residencia habitual en Granada.

—El domingo último falleció en esta corte el vicealmirante de la Armada D. José Polo de Bernabé. Fué persona de gran ilustración y prestigio y representó á España en los Estados Unidos de América durante el difícil período de la guerra separatista en Cuba. El señor Polo de Bernabé fué consejero de Estado, y estaba condecorado con las grandes cruces de Carlos III, Isabel la Católica y el Mérito Naval con distintivos rojo y blanco. También había prestado servicios en esas Islas.

—Dice un periódico que hay actualmente en Madrid más de diez mil personas atacadas de *grippe*.

—Por sus servicios en la campaña de Melilla, le ha sido concedida la cruz de plata del Mérito Militar á don Luis Ortiz de Zárate.

—El sábado por la noche falleció el nieto mayor del Sr. Sagasta, hijo de D. Fernando Merino y de doña Esperanza Sagasta. Tenía quince meses y ha fallecido de difteria.

—El embajador marroquí, Sidi Brisha y su secretario, han visitado la Academia de la Historia, deteniéndose buen rato en la biblioteca, en donde examinaron curiosos documentos arábigos.

Después se trasladaron á la calle del Norte, número 7, llamando la atención del numeroso público, que se fué reuniendo en aquella extraviada calle, pues nadie sabía quién pudiera ser visitado por el embajador en aquella modesta casa.

En ella vive el Sr. Codera, catedrático de Arabe en la Facultad de Letras de la Universidad Central, quien posee una curiosísima colección de documentos árabes, que fueron muy admirados por Sidi Brisha.

Por la tarde fué éste con su secretario, intérpretes y kaidas al hermoso edificio que ocupa el Banco de España, visitando sus principales departamentos.

—Ha fallecido en Madrid el exdiputado de las Constituyentes de 1873, D. Horacio Pascual, representante que fué del distrito de Jetafe, y persona de gran popularidad en Madrid por los años de la revolución.

—El Sr. Gamazo está ya restablecido por completo del ataque de *grippe* que ha sufrido en los pasados días.

—El señor marqués de Estella ha recibido muchas manifestaciones de sentimiento por la desgraciada muerte de su hijo político el señor conde de Azarcollar, D. José María O'Shea Ossorio de Moscoso. Murió en su hotel de la calle de Hermosilla. Contaba treinta y cinco años de edad, y hace tiempo venía padeciendo una gravísima afección al estómago.

—Para remediar en lo posible las grandes pérdidas ocasionadas por las inundaciones, han votado las Cortes, por iniciativa de S. M. la Reina, un millón de pesetas.

—El suceso más saliente de la semana última ha sido el regreso á la Península del Sr. Ruiz Zorrilla, después de veinte años de voluntario destierro en París. Está gravemente enfermo, y al regresar á su patria se ha despedido de sus correligionarios, renunciando la jefatura de su partido.

El doctor Esquerdo, en cuya residencia de Villajoyosa está el Sr. Ruiz Zorrilla, espera que encontrará algún alivio en su grave padecimiento.

—Ha fallecido en Madrid el distinguido pintor escultor D. Eduardo Montesinos.

—D. José Fermín Pavia, en nombre de su familia, ha cedido al Museo de Artillería el uniforme completo que vistió su tío el general Pavia en la jornada histórica del 3 de Enero de 1874.

—Los Sras. Moret y conde de la Viñaza presentarán en breve al Congreso una proposición de ley para que en los presupuestos se consignen las cantidades necesarias á fin de hacer los estudios del gran monumento que en Zaragoza ha de perpetuar las jornadas de la guerra de la Independencia y la memoria de sus héroes, cumpliendo así anteriores acuerdos del gobierno, todavía pendientes de ejecución.

—En el presupuesto de la Guerra para el año próximo aparece modificada la composición de algunos cuerpos de Artillería.

Se disuelve un regimiento montado, organizándose en cambio uno de cuatro baterías á caballo, y dos de éstas de montaña, afectas al cuarto batallón de plaza, mas una mixta afecta al tercer batallón (Melilla), que se aumenta además en dos compañías.

El regimiento á caballo se formará sobre la base de las dos baterías á caballo que existen.

Con esta organización no se altera el número de piezas.

—Quedó ayer definitivamente redactado el dictamen sobre la proposición del general Ochando, declarando preferentes los créditos de las cajas de los cuerpos, y fijando la cuantía de las retenciones de los jefes y oficiales del ejército.

—La sociedad de defensa del libre cultivo del tabaco ha reanudado sus trabajos de propaganda, y solicita adhesiones.

La expresada sociedad ofrece difundir los conocimientos prácticos convenientes para el cultivo de dicha planta.

—Aunque sin haber desaparecido la gravedad, la señora marquesa viuda de Valdeiglesias continúa en la ligera mejoría iniciada en su dolencia.

—Dícese que el Sr. Becerra presidirá en el Senado la comisión que ha de emitir dictamen sobre las reformas de Ultramar.

—Dentro de breves días verá la luz pública un libro llamado á despertar viva curiosidad en las esferas de la alta sociedad.

Se titula *Anuario Aristocrático*, y está escrito por las más elegantes plumas de nuestros literatos de salón.

—El expresidente del Congreso, D. Alejandro Pidal, ha tenido la inmensa desgracia de ver morir á su hija menor Conchita, preciosa niña de siete años de edad.

Hace días estaba enferma de fiebres infecciosas, y aunque desde los primeros momentos se presentó la gravedad, los médicos no creían que el resultado fuese tan inmediato como funesto.

El Sr. Pidal está afigidísimo. Su casa se vió ayer muy concurrida por muchos hombres políticos de todos los partidos.

—El Ayuntamiento de Valladolid ha escrito al señor Castelar, rogándole presida y resuma la conferencia literaria que allí habrá de celebrarse pronto en honor al gran poeta Zorrilla. Con sumo sentimiento ha declinado tan honroso cargo el Sr. Castelar, manifestando su propósito irrevocable de no volver á hablar en público y lo abrumado que se halla por sus trabajos literarios y por sus compromisos de publicista, dentro y fuera de España, los cuales todo vagar le impiden y le obligan al cumplimiento de los deberes contraídos. El Sr. Castelar dedica todo lo que recaba para sí de tiempo á un libro, acerca de la Ciudad Eterna y el Papa León XIII, para el cual hizo á Roma su viaje de otoño.

—Según *El Siglo Médico*, los padecimientos reinantes han experimentado variaciones muy escasas desde la anterior semana; los estados gripales febriles, con localizaciones más ó menos acentuadas en los órganos respiratorios, constituyen la mayoría de los casos registrados.

Se presentan algunas neumonías gripales y bronquitis de los pequeños tubos, que en los sujetos valedudinarios y de edad avanzada producen defunciones más numerosas que en otras épocas.

En los niños se observan anginas benignas, algunas difterias, y en mayor número, el sarampión y la coqueluche.

La mortalidad es poco más ó menos la misma que existe en Madrid durante la presente estación de invierno.

—En la iglesia parroquial de Santa María se ha celebrado la boda de la bellísima Srta. D.^a Matilde Serrano, hermana política del general Ochando, con el distinguido abogado y competente oficial del Tribunal de Cuentas, D. Enrique Alvarez Bernal, hijo del magistrado del Tribunal Supremo, D. Rafael Alvarez Martínez.

—Ayer fué conducido al cementerio municipal de Nuestra Señora de la Almudena, desde el Hospital militar, donde estaba depositado, el cadáver del general de brigada D. Vicente Serrano Calleja, fallecido el día anterior.

—Se encuentra enfermo hace algunos días, aunque no de gravedad, afortunadamente, el director general de Obras públicas, Sr. Quiroga Ballesteros.

—Ha fallecido en Madrid el Sr. Santos Robledo, antiguo é inteligente funcionario del ministerio de Fomento é inspector general de primera enseñanza.

Enviámos á su familia nuestro más sentido pésame.

—Con motivo del santo del Rey, y á propuesta del director de la Escuela de Música y Declamación, señor Monasterio, los profesores de dicha Escuela D. Ildefonso Jimeno de Lerma, D. Antonio Llanos, D. Tomás Fernández Grajal y D. Tomás Lestán, han sido agraciados con la cruz de caballero de Carlos III, y los alumnos D. Ismael Echarra y D. Pablo Casals, con la de Isabel la Católica.

—Algunos periódicos indican para el obispado de Orense, al auditor de la Rota Sr. Sánchez Juarez, al magistrado de Madrid Sr. Herce, al chantre de Valencia y publicista Sr. Ferreira, y al capellán de honor señor Mullé de la Cerda.

Hasta ahora no se ha hecho público el nombre del sacerdote que ha de ser presentado á León XIII, para la sede Orensana, ni creemos que esté acordado todavía.

PROVINCIAS

Ha fallecido en la Coruña el general de división de la sección de reserva, D. Luis González Moro. Se le tributaron los honores militares correspondientes á su categoría. Su muerte ha sido muy sentida.

—En la tarde del domingo ocurrió en Burgos una terrible desgracia. En la calle del Emperador se hundió una casa, sepultando entre sus escombros á casi todos sus habitantes. Han muerto dos mujeres y se encuentran heridas de más ó menos gravedad, cuatro mujeres y un hombre.

—Ha fallecido en el Moral de Calatrava (Ciudad Real), el comandante retirado del arma de Infantería, D. Carlos de Burgos y Durán, por efecto de una enfermedad crónica adquirida en la última campaña de Cuba.

—La junta administrativa del arsenal de Cartagena anuncia la venta en concurso libre, que se verificará dentro de veinte días, de las fragatas *Sagunto* y *Méndez Núñez* y vapor *Lepanto*, existentes en aquel arsenal,

dividida en tres lotes, siendo el importe total de los mismos, á los precios tipos, el de 545,000 pesetas, distribuidas en la forma siguiente:

Lote 1.^o—Fragata *Sagunto*, 300,000.

Idem 2.^o—Idem *Méndez Núñez*, 200,000.

Idem 3.^o—Vapor *Lepanto*, 45,000

—Dice un periódico asturiano que muy en breve saldrá para esta corte el distinguido crítico don Leopoldo Álas, *Clarín*, el cual viene á dirigir los ensayos de su drama *Teresa*, que se estrenará en el teatro Español.

—En Sevilla se encuentran en la miseria, según la prensa local, dos nietas de Agustina Zaragoza.

La prensa de Aragón se ocupa ya de mejorar la situación angustiosa de las que llevan en sus venas sangre de héroes.

—Se encuentra enfermo de bastante gravedad en su residencia del pueblo de Gulima (Navarra), D. Tomás Cía, exdiputado foral y provincial.

—Ha fallecido en Valencia el exsenador y expresidente de la Diputación provincial, D. Joaquín Pardo de la Costa.

En su juventud publicó en Madrid una colección de leyendas, titulada *Las galas del Turia* y dos novelas de carácter histórico, *Raquel y Zelím-Almanzor ó los moriscos valencianos*.

—Ha fallecido el ilustre é inspirado vate Areval, patriarca de los poetas en dialecto asturiano.

—El Ayuntamiento de Orense, haciéndose intérprete del deseo popular, ha acordado dar el nombre del difunto y llorado obispo D. Cesáreo Rodrigo, á la plaza de la Huerta del Concejo de aquella ciudad.

—A la avanzada edad de ciento dos años, ha fallecido en Ducargo la abuela del distinguido periodista y diputado D. José Gutiérrez Abascal.

—Como deuda de gratitud á los servicios del Sr. Linares Rivas, la Coruña ha levantado un Obelisco, que se inauguró el domingo último.

—La epidemia de la *grippe* empieza á desarrollarse con alguna intensidad en Oviedo.

Pasa de cuarenta el número de soldados del regimiento del Príncipe que están atacados.

Siendo insuficiente el Hospital, se han habilitado dos pabellones en el nuevo Hospital Manicomio.

Las autoridades toman medidas sanitarias.

—El tren núm. 4 del ferrocarril de Bilbao á las Arenas, ha descarrilado en la estación de Luchana, por estar mal puesta la aguja de salida.

—La máquina y el furgón de cabeza cayeron á la izquierda del puente. El furgón quedó montado sobre el tender.

Ha resultado muerto el fogonero Román Sánchez. Los viajeros no han tenido novedad.

La estatua del Sr. Elduayen se emplazará en Vigo en la plazoleta que resulta de la unión de las calles del Príncipe y de Colón, y le representará en traje de paisano, vistiendo de levita y sobretodo. El monumento medirá, en conjunto, siete metros y medio, cinco para el pedestal y dos y medio para la estatua.

Estará terminado para los festejos del aniversario de la Reconquista.

—En la madrugada del lunes último falleció en San Roque (Algeciras), el general de brigada D. Miguel Guzmán. No se le tributaron honores militares por falta de fuerza.

NOTICIAS GENERALES

La reina Natalia y el príncipe Alejandro visitarán, probablemente, á San Sebastián en los próximos Carnavales.

Los soberanos serbios han invitado al alcalde y al gobernador de dicha capital, al té que se celebrará en su residencia de Biarritz mañana viernes.

—El padre Vincenzo Cretoni, hermano del Nuncio apostólico de Madrid, se encuentra gravemente enfermo en Italia.

—Un irlandés habitante en América, M. José Bannigan, de Providencia (Rhode-Island), acaba de hacer una espléndida ofrenda á la Universidad católica de los Estados Unidos. La ha dotado con 50,000 dollars para la creación en aquel Instituto de una cátedra de Economía política. Hace poco, el mismo Sr. Bannigan y su esposa ofrecieron igual suma para el establecimiento en la ciudad de Providencia de una casa asilo, denominada de Santa María, con destino á las jóvenes artesanas. Este asilo se ha inaugurado recientemente y ha sido confiado á las Hermanas de San Francisco.

Estos mismos cristianos esposos son también los fundadores en Pantucket de un asilo para ancianos, y los principales sostenedores del hospital de San José en Providencia.

—Se ha incendiado en París la casa donde tenía instalado su estudio el laureado pintor filipino Sr. Luna Novicio.

Los bomberos han trabajado heroicamente para extinguir el fuego, pero sus esfuerzos han resultado inútiles. El edificio se ha derrumbado por completo.

En la casa habitaban una señora de origen español, Mad. Castellón y su hija.

Un criado de la expresada señora ha sido sacado por los bomberos medio quemado.

—*París 16.*—Se ha visto en el Tribunal de Casación el recurso presentado contra las decisiones de los Tribunales de Nimes y Bayona, que autorizaban las corridas de toros.

El Tribunal ha sentenciado que las corridas de toros deben incluirse entre las prohibiciones de la ley Grammot que protege á los animales domésticos.

En la sentencia se hace constar que los toros viven, se mantienen y se reproducen para ser útiles al hombre, y que por lo mismo deben ser clasificados entre los animales domésticos comprendidos en la ley Grammot.

Las sentencias de los tribunales de Nimes y Bayona han sido casadas.

A consecuencia de esto, las corridas de toros quedan definitivamente prohibidas en Francia.

—*Nueva York 18.*—En Texas ha perecido la mitad del ganado por efecto de las últimas tempestades de nieve.

La miseria entre los habitantes del territorio indiano es tan horrorosa, que se ven reducidos á comer carne de perros y de caballos, y centenares de personas están enfermas de mucha gravedad.

Sobre las costas del Este han desaparecido 25 buques de cabotaje, habiendo que lamentar muchas desgracias personales, y existe el temor de que el número de éstas sea bastante mayor, pues los temporales continúan con gran violencia.

ALEMANIA

DOCUMENTOS ESTADISTICOS: Las cifras son rectificadas á medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie del Imperio... Población... Ejército... Ferrocarriles... Telégrafos...

PRESUPUESTO DE 1893-94 (en francos).

Deuda pública del Imperio... Total de la deuda alemana... Gastos militares totales del Imperio... Gastos totales del Imperio y de los Estados...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

Table with 4 columns: Year, Importación total, Exportación total, and a blank column. Rows from 1883 to 1894.

PORTUGAL

DOCUMENTOS ESTADISTICOS: Estos datos van rectificándose a medida que se van publicando los documentos oficiales. Superficie del Reino... Población total... Ejército... Ferrocarriles... Telégrafos...

PRESUPUESTO DE 1893 A 94

Deuda pública en 1894... Gastos militares... Gastos de Marina... Total para Guerra y Marina... Gastos totales del presupuesto...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

Table with 4 columns: Year, Importación total, Exportación total, and a blank column. Rows from 1887 to 1894.

BELGICA

DOCUMENTOS ESTADISTICOS: Estos datos se rectifican á medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie del Reino... Población total... Ejército... Pie de guerra... Ferrocarriles... Telégrafos...

PRESUPUESTO DE 1893 (en francos).

Deuda pública del Reino... Gastos militares... Gastos totales del presupuesto...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

Table with 4 columns: Year, Importación total, Exportación total, and a blank column. Rows from 1883 to 1894.

INGLATERRA

DOCUMENTOS ESTADISTICOS: Estas cifras son rectificadas á medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie del Reino Unido... Población... Ejército... Pie de guerra... Ferrocarriles... Telégrafos...

PRESUPUESTO DE 1892-93 (en francos).

Deuda pública del Reino Unido... Gastos militares del Reino Unido... Total para Guerra y Marina... Gastos totales del Reino Unido...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

Table with 4 columns: Year, Importación total, Exportación total, and a blank column. Rows from 1883 to 1894.

ITALIA

DOCUMENTOS ESTADISTICOS: Estas cifras van siendo rectificadas á medida que se publican documentos oficiales. Superficie del Reino... Población... Ejército... Ferrocarriles... Telégrafos... Telegramas transmitidos en 1891...

PRESUPUESTO DE 1893 A 94 (en liras).

Deuda consolidada... Deudas diversas... Total de la Leuda italiana... Gastos militares del Reino... Gastos para la Marina... Gastos totales del Reino...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

(Comprendiendo los metales preciosos.)

Table with 4 columns: Year, Importación total, Exportación total, and a blank column. Rows from 1887 to 1894.

AUSTRIA-HUNGRÍA

DOCUMENTOS ESTADISTICOS: Las cifras se rectifican á medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie de Austria-Hungría... Población total... Ejército... Pie de guerra... Ferrocarriles... Telégrafos... Despachos transmitidos en 1891...

PRESUPUESTO DE 1893 (en francos).

(Para toda la monarquía austro húngara.)

Deuda pública de la monarquía... Gastos militares de la monarquía... Gastos para la Marina... Total para Guerra y Marina... Gastos totales de la monarquía...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

Table with 4 columns: Year, Importación total, Exportación total, and a blank column. Rows from 1883 to 1894.

MANILA.—Imprenta de Ramirez y Comp.ª

VINOS FINOS de mesa ESTEFANI

— CUZCURRITA (RIOJA) —

Salesas, 8, Madrid

Salesas, 8, Madrid

Advertisement for Bodegas de EL CIEGO (ALAVA) featuring 'VINOS TINTOS' and 'Puros, Higienicos y Similares á los mejores de BURDEOS'.

Advertisement for GRAN FÁBRICA DE BARNICES, COLORES Y PINTURAS by FRANCISCO S. GONZÁLEZ, located in SANTANDER.

FÉLIX Y EMMANUEL ULLMANN Proveedores del Real Palacio de Malacañang 31, ESCOLTA	Félix y Emmanuel Ullmann Proveedores del Excmo. Ayuntamiento 31, ESCOLTA	FÉLIX Y EMMANUEL ULLMANN Proveedores de la Comandancia General de Marina 31, ESCOLTA
---	--	--

Estamperia italiana
7, ECHAGÜE.—MANILA

Se construyen marcos ovalados, rectangulares y de capricho.
 Variado surtido de láminas, de oleografías, litografías, imitación de acuarela y cromos, cuadros para iglesias, imágenes, via-crucis y sacras.
 Cuadros para sala, para comedores, etc.

PRECIOS MÓDICOS
 D. A. SOCCI

CONRADO MARTELL
 CIRUJANO-DENTISTA

Se sacan muelas sin dolor por medio de anestésico local.
 Construcción de dientes y dentaduras sin bóveda palatina (paladar) que no molestan nada al paciente, sistema americano.
 Horas de visita: de 8 á 12 y de 3 á 6.

mjs **Barbosa, 9, esquina Crespo (Quiapo).**

PERFUMERÍA MODERNA

AGUA FLORIDA
 AGUA KANANGA
 A
 4 reales frasco
Perfumería Moderna
9.—Escolta.—9
 MANILA

MOLINOS

para el beneficio de la caña dulce, de fuerza á vapor y sangre, diferentes tamaños, de la acreditada fábrica de los
Sres. Robey & C.º Limited.
Globe Works. Lincol.

á precios equitativos, vende
ALBERTO SCHWENGER
Barraca, 12.
 dj Unico agente para las
ISLAS FILIPINAS

KIOSKO HABANERO
ESCOLTA
 ESQUINA Á LA CALLE NUEVA
Tabacos de todas las fábricas de Filipinas.
 SE VENDEN Á PRECIO DE TARIFA
Efectos timbrados

LIBRERIA DE COLÓN
4, Escolta, 4
 MANILA

Obras científicas.
 Obras históricas.
 Obras de Literatura.
 Obras de Medicina.

Julián Almenara y Compañía

Sombreros para niños y niñas. Vestidos para niños y avíos para cristianar, etc.

LA INDUSTRIAL

2, ESCOLTA, 2 (esquina Plaza Padre Moraga)

Sombreros para niños y niñas. Vestidos para niños y avíos para cristianar, etc.

PARIS

Esta casa recibe por todos los correos las últimas novedades de Europa, en toda clase de tejidos y confecciones para señoras y caballeros.

Gran novedad en sombreros y capotas para señoras y niñas; corsés y calzado expresamente fabricados para esta casa

MANILA
2, Escolta, 2

TORRECILLA Y COMPAÑÍA
17, Escolta, 17

Acabamos de desempacar:
 Un gran surtido de baules, maletas, sacos cuero, saco para ropa y correas para mantas.
Capotes impermeables de merino negro, con capuchas y media esclavina; también los hay con esclavina corrida.
Idem eléctricos.
Idem de goma, negros y blancos, para cocheros.
 Paraguas y sombrillas de varios precios.

GRAN TALLER DE CAMISERÍA

FÁBRICA DE JABÓN DE JÓLO
30, calle Joló.—Teléfono núm 247

JABON BLANCO DURO de 1.ª y 2.ª en cajas de 16 barras, y peso de una arroba. JABONES finos en cajas de 12, 6 y 3 pastillas. Bolas y pastillas sueltas.
 JABÓN BLANCO CHINO, por bloques del peso que se quiera, y en cajas de una á ocho arrobas, peso neto.
 Esta fábrica cuenta con máquinas modernas, calderas de grandes dimensiones, y personal inteligente, pudiendo servir con prontitud toda clase de pedidos por importantes que éstos sean.
 Al pie de dicha fábrica está situado un depósito y despacho de los productos que se elaboran en la misma.

I. GÓMEZ PÉREZ

COMPAÑÍA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS
 Isla del Romero, núm. 1. **Gira letras sobre plazas de España** Isla del Romero, núm. 1.

Agua Florida
 LEGÍTIMA DE LANMAN Y KEMP
 TRES REALES EL FRASCO
Botica ZOBEL

RELOJERIA ITALIANA
28, ESCOLTA, 28

POR EL ÚLTIMO CORREO SE ACABA DE recibir un inmenso y variado surtido en RELOJES, CHARMILLES, BACHSCHMID y ROSKOPF y una nueva clase de relojes de níquel SMOKING, que se detallan al ínfimo precio de **cuatro pesos** cada uno, hasta lo más superior. Gran ocasión para adquirir relojes, buenos, bonitos y baratos.

¡¡NO OLVIDARSE!!!

Escolta, 28—Relojería italiana—Escolta, 28

ARMERÍA
PENINSULAR
Real de Manila, 20

Venta, compra y recomposición de toda clase de armas de fuego y blancas.

DESTILERIA DE TANDUAY

Premiada en las Exposiciones de Filipinas y París de 1876 y 1878

Aguardiente rectificado de 6 á 40 grados Cartier.
 Anisado ídem de varios grados.

Inchausti y Comp.ª

RELOJERIA SUIZA

ALHAJAS de oro con brillantes, rubíes, zafiros, esmeraldas y perlas.
 BRILLANTES sueltos, precioso surtido de todos tamaños y precios, así como piedras de color y perlas.
 NOTA.—Se reciben obras de Joyería.

G. GREILSAMMER
7, ESCOLTA, 7 **7, ESCOLTA, 7**

GRAN REPERTORIO
 en vales de WALTHERFELD
Métodos de todas clases de instrumentos.
 Gran surtido en instrumentos de banda, orquesta, armoniums y pianos.
LA LIRA—Escolta, 12

LA ESTRELLA DEL NORTE
 Manila, Ho-Ho, Hong-Kong y París.

PIANOS DE LOS MEJORES FABRICANTES DEL MUNDO
VENDIDOS TODOS CON GARANTÍA

LEVI HERMANOS
 Proveedores de S. M. el Rey de España.